

SOMOS PLANTAS CALLEJERAS QUE SE RESISTEN A QUE LES ECHEN CEMENTO:
SISTEMATIZACIÓN DE LAS ACCIONES DE MEMORIA REALIZADAS DESDE
AGROARTE

MARÍA DEL MAR GAVIRIA CATAÑO

ANDREA VELÁSQUEZ GAVIRIA

ASESORES

GUILLERMO CORREA MONTOYA

DOCTOR EN HISTORIA

YENNY MARITZA SALAZAR

TRABAJADORA SOCIAL

LINEA DE PROFUNDIZACION PROBLEMAS SOCIALES CONTEMPORANEOS

TESIS DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

SEDE MEDELLÍN

2016

AGRADECIMIENTOS

A todos los integrantes de AgroArte que hicieron posible la materialización de esta investigación, gracias por permitirnos hacer parte de sus acciones y abrirnos las puertas a este maravilloso mundo, en donde la amistad, las plantas y la resistencia hacen parte de una misma familia.

Gracias a nuestra Asesora Yenny, porque a pesar de nuestras angustias siempre estuvo apoyándonos y guiándonos en el proceso investigativo. A nuestro asesor Guillermo por la disposición y ayuda en todo momento.

DEDICATORIA

A nuestras familias y amigos que nos han apoyado

Incondicionalmente en este camino.

Contenido

RESUMEN.....	1
PRESENTACIÓN	3
Objetivos.....	8
General:	8
Específicos:	9
Referente teórico-conceptual	10
En torno a la memoria, antecedentes y continuidad	10
Memoria Colectiva: Identidad y conflicto	17
Realidad Y Símbolo: El Territorio Y La Territorialidad En Sus Múltiples Expresiones.....	19
La Ejemplaridad: Memoria Colectiva Y Praxis Del Tejido Social	22
Memoria metodológica	26
Momentos de la sistematización	28
Recuperación de la Experiencia	28
Momento de Análisis e Interpretación de la Experiencia.....	30
Momento de Potenciación y Aprendizaje	31
Sujetos de la investigación	31
Criterios éticos	32
COMUNA 13 UN TERRITORIO DE SUEÑOS, MIEDOS Y ESPERANZA.....	33
Comuna 13, territorio en disputa.....	33
Cicatrices y reclamos.....	40
Resistencia y esperanza	43
AgroArte memoria y resistencia	48
ARADORES EN LA URBE	50
Antecedentes.....	51
Semillas del Futuro	53
Unión Entre Comunas	55
Plantas de memoria	59
Cuerpos Gramaticales	63
Proyecciones, logros y metas.....	65

TEJIDOS DE MEMORIA	71
CONCLUSIONES.....	80
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	82

RESUMEN

Esta investigación está orientada a la comprensión y al análisis de las acciones de memoria que se realizan desde AgroArte, para el fortalecimiento del tejido social y la resignificación del territorio, razón por la cual, se desarrolla en 3 capítulos.

En el primer capítulo, se logra reconstruir el contexto en donde se enmarca el inicio de esta propuesta, haciendo hincapié en hechos que influenciaron su nacimiento, determinando dinámicas culturales, políticas y de resistencia. En el segundo capítulo, se identifican las acciones de memoria, objetivos, logros y metas que se han constituido a lo largo de la historia de AgroArte, y en el último capítulo, se develan los sentidos que sus integrantes le dan a las estrategias de memoria emprendidas para la resignificación del territorio y la reconstrucción del tejido social.

Palabras claves: AgroArte, territorio, tejido social, memoria colectiva, acciones de memoria.

ABSTRAC

This investigation is oriented to comprehend and analyze the actions of memory done by AgroArte. Understand how the association strengthened society and assessed territories.

The followed project, will be divided in 3 chapters. The first chapter covers this proposal from it's beginning, remarking the facts on it's foundation, determining cultural and policies.

The second chapter identifies the memory actions, objectives achievements and goals through time. The third and last chapter will be emphasized on the member's feelings that allow this project to assess lands and strength society.

Keywords: AgroArte, territory, social tissue, collective memory, Actions memory.

PRESENTACIÓN

PLANTAS DE MEMORIA ;SOMOS PLANTAS CALLEJERAS QUE SE RESISTEN A QUE LES ECHEN CEMENTO!

Colombia es un país que ha estado gobernado bajo un sistema político neoliberal, pretendiendo perpetuar y uniformar de manera salvaje las formas de concebir los territorios, de habitarlos, pensarlos, soñarlos y construirlos. Bajo tal modelo, se ha instaurado una hegemonía consecutiva en las dinámicas de gobierno; la apertura política del país en términos de participación y generación de oportunidades se ha delimitado en las decisiones de unos pocos partidos políticos.

Parafraseando a Nieto (2008), Colombia es el único país de Latinoamérica que conjuga un poder hegemónico binario, representado en la guerra internacional contra el terrorismo (cualquier movimiento político que no esté enmarcado entre los intereses del Estado es tildado como terrorista) y la globalización de la economía (que se materializa mediante la industrialización del campo y la venta de tierras a multinacionales); esta conjunción lleva a un neoliberalismo armado que se traduce en una demarcada desigualdad, en múltiples desplazamientos y crímenes de lesa humanidad.

Para que lo anterior tenga cabida, los gobiernos de los últimos años profundizaron en las políticas de libre mercado, enfatizando en la industrialización del campo y de otros sectores claves para la economía nacional, lo que generó desplazamientos para los campesinos de gran parte del país a periferias de ciudades centrales, flexibilización del mercado laboral, flujo de capitales y del comercio, privatización de sectores claves de la economía nacional como las telecomunicaciones, los servicios públicos, la seguridad social, entre otros; flexibilización que

tiene mayor impacto cuando el expresidente Álvaro Uribe Vélez hace un fortalecimiento de la guerra bajo su legado de “seguridad democrática”.

El conflicto en Colombia es cada vez más complejo en la medida que “ se combinan viejos y nuevos actores (...) la guerra pierde la racionalidad del medio político para convertirse en una mezcla inextricable de protagonistas declarados y ejecutantes officiosos que combinan objetivos políticos y militares con fines económicos y sociales, lo mismo que iniciativas individuales con acciones colectivas y luchas en el ámbito nacional con enfrentamientos de carácter regional y local” (González citado por Bello, 2005, p.11).

Adentrándonos un poco en contextos locales, la ciudad de Medellín no ha sido ajena a estas dinámicas, pues al igual que el resto del país se ha visto permeada por un conflicto armado caracterizado por ser de larga duración, intermitente, heterogéneo y protagonizado por el Estado, grupos paramilitares y de guerrilla.

Aunque toda la ciudad ha estado influenciada por la violencia, cabe destacar que ésta se agudiza en zonas específicas en donde el conflicto armado se muestra de manera más persistente y evidente; como es el caso de la Comuna 13, que ha sido un territorio poblado, en un alto porcentaje, por campesinos desplazados de diferentes zonas del país y que se ha presentado como escenario clave para el accionar bélico de grupos armados, llevando a la implementación de políticas deshumanizadoras que atentan contra los Derechos Humanos.

Para comprender el contexto de este territorio, es necesario tener en cuenta que la ausencia del Estado; a nivel social, económico y político, dio lugar para que en la comunidad se gestaran grupos de defensa comunitaria que daban respuesta a las demandas en temas relacionados con la seguridad y la protección de los habitantes de los diferentes barrios, esto con

el fin, de terminar con las acciones delincuenciales que se presentaban en sus territorios (robos, violaciones, drogadicción, entre otros).

Posteriormente se conforma en la Comuna 13 grupos como las CAP (comandos armados del pueblo) que años más adelante, por situaciones contextuales, se inscriben a las lógicas de grupos ilegales con mayor trayectoria y poder. Cabe mencionar que en el mismo periodo de tiempo, ingresa al territorio las milicias América Libre articuladas al ELN y posteriormente las FARC; Aunque en un principio estos grupos armados tuvieron conflictos por el control del territorio llegan a acuerdos y cada uno de ellos toma el control de un área específica de la zona.

A finales de la década del noventa, el ELN controlaba Las Independencias 1 y 2, y Villa Laura; los CAP se ubicaron en Las Independencias 3 y parte alta de Nuevos Conquistadores, y las FARC en Nuevos Conquistadores y El Salado. Cuando llegan las AUC a la comuna, las guerrillas se unen para combatir al enemigo común (Angarita, et.al, 2008. p. 48).

Cabe destacar que entre el año 1999 y 2000, se da la incursión de las AUC a la Comuna 13 con el objetivo de contraatacar la “soberanía y legitimidad” de la que “gozaban” los grupos guerrilleros en este territorio, sin embargo, es hasta la llegada definitiva del Bloque Cacique Nutibara, que se despliega una acción militar conjunta con organismos de seguridad y fuerzas armadas oficiales, que actúan bajo la ya mencionada “seguridad democrática” propuesta por Álvaro Uribe.

La entrada a la comuna 13 se hizo aprovechando la operación Orión. “Recibimos ayuda, legalmente, de todas las autoridades. La orden que dieron fue acabar con las milicias de la guerrilla y quedarnos en la zona. Para ser sinceros, toda la policía nos ayudó. No sé si

por miedo, pero trabajamos en conjunto”, le confesó un ex combatiente del bloque Cacique Nutibara de las AUC a la Fiscalía (Angarita, et.al, 2008. p. 56).

Como se ha mencionado anteriormente, la presencia del Estado en este territorio ha estado marcada principalmente por el apoyo a grupos paramilitares y el trabajo conjunto de estos con la fuerza pública en operaciones armadas que transcurren en el 2002, y entre las que se destacan: la operación Otoño, la operación Contrafuego, la operación Mariscal, la operación Potestad, la operación Antorcha y la operación Orión. Se hace importante resaltar que en cada una de estas operaciones se vieron altamente vulnerados los derechos de la población civil, pero son específicamente la operación Mariscal y la operación Orión, las que llevaron a que organizaciones defensoras de los derechos humanos hicieran un llamado constante sobre la deuda social e histórica que tiene el Estado Colombiano con los habitantes de la Comuna 13.

Sin embargo, ante la deslegitimación que tiene el Estado en este territorio, han sido los habitantes quienes construyen constantemente procesos sociales y comunitarios, tanto para la resignificación y la transformación como para la apropiación de los diferentes espacios, posibilitando fortalecer la unión vecinal y el tejido social.

Un claro ejemplo de lo anterior, es el protagonismo que tuvieron las mujeres en la configuración del territorio, ya que por medio de acciones como el convite, posibilitaron la construcción de calles y la satisfacción de necesidades básicas. Siguiendo el argumento de (Sánchez, 2011), es posible afirmar que posteriormente, se conforman en la década de los 70 comités barriales en donde se hace evidente la participación tanto de jóvenes como de hombres en asuntos competentes al desarrollo de los barrios y la satisfacción de las necesidades básicas.

Estos comités se extendieron hasta conformar asambleas, en las que se discutían asuntos de interés barrial y comunitario: tiempo después, en la década de los 90, al ver la necesidad de la

personería jurídica se constituyeron las Juntas de Acción Comunal, las Juntas Administradoras Locales, organizaciones de mujeres, organizaciones de jóvenes, comités cívicos, grupos de la tercera edad, cooperativas, redes de famiempresa, comités de deportes, asociaciones de madres y padres de familia, entre otras.

La organización comunitaria ha sido fundamental desde el proceso de poblamiento y en las distintas dinámicas de la Comuna 13. Los múltiples esfuerzos colectivos han sido fundamentales para abrir trochas, construir espacios comunitarios y hacer que poco a poco la comuna pueda ser un lugar habitable en la ciudad (Sánchez, 2011 p.198).

No obstante, entre el año 2001-2002 gracias a la agudización del conflicto armado en el territorio, se hacen evidentes las amenazas a la población civil y a los líderes, lo que ocasionó un debilitamiento -y en algunos casos desaparición- de las organizaciones sociales. A pesar de estas dinámicas, cabe destacar que las acciones colectivas contra la violencia son vigentes y se manifiestan mediante marchas y expresiones culturales en las calles. (Sánchez, 2011).

Es así como en este periodo de tiempo, por iniciativa de grupos juveniles y comunitarios, se realizan actividades nocturnas en las canchas deportivas y marchas en donde se manifiesta el desacuerdo con la guerra, la violencia, el encierro y el miedo, como lo manifiesta Sánchez (2011) la configuración de estas nuevas formas de resistencia se caracterizó por el uso de lenguajes expresivos como el juego, la teatralizaciones, los plantones y, en particular el performance.

En la actualidad muchos de los líderes y de las organizaciones sociales y comunitarias ejercen un rechazo frontal hacia cualquier tipo de manifestación de la guerra, generando fortalecimiento en los procesos organizativos, a través de iniciativas en donde llaman a la noviolencia activa y reiteran la necesidad de construir una memoria colectiva sobre los hechos

ocurridos, caminar hacia la reconstrucción del tejido social y materializar en cada acción las formas en que habitan su territorio.

Tal es el caso de AgroArte, que nace en el año 2008 con la intencionalidad de retomar los saberes campesinos que han habitado la comuna desde sus inicios, aportando elementos para recuperar la memoria colectiva de la comunidad, por medio de acciones que buscan proteger la tierra e incentivar el contacto con las plantas, reconociendo la interdependencia existente entre la tierra y la humanidad.

Esta propuesta busca generar lazos de solidaridad y afecto entre las personas que habitan un mismo territorio, creando espacios en donde es posible narrar las historias vividas, recuperar conocimientos ancestrales y construir una memoria colectiva sobre los hechos violentos que han dejado cicatrices en el territorio y en la cotidianidad de las personas que lo habitan.

Basado en lo anterior, este proyecto investigativo, busco posibilitar un análisis crítico frente las diversas acciones de memoria realizadas desde AgroArte, con la intención de aportar elementos que permitan orientar y construir futuras acciones en torno a la reconstrucción del tejido social y la apropiación comunitaria del territorio. De allí nace el interés conjunto por conocer ¿Cómo las acciones de memoria que se realizan desde AgroArte, entre los años 2013-2014, aportan elementos para la reconstrucción del tejido social y resignificación del territorio?

Objetivos

General:

Sistematizar las acciones de Memoria que realiza AgroArte en la Comuna 13 de Medellín, entre los años 2013-2014, con el fin de analizar la resignificación que se hace del territorio y la búsqueda de la reconstrucción del tejido social.

Específicos:

1. Describir las características del contexto en donde nace AgroArte, a partir de las memorias de sus integrantes.
2. Reconstruir las acciones de Memoria realizadas desde AgroArte, enfatizando en sus estrategias de resignificación del territorio y reconstrucción del tejido social.
3. Develar los sentidos que los integrantes de AgroArte le dan a las acciones que emprenden para la resignificación del territorio y la búsqueda de la reconstrucción del tejido social, a partir de sus estrategias de memoria colectiva.

Referente teórico-conceptual

En torno a la memoria, antecedentes y continuidad

El cosmos que se configura con las sociedades humanas está todo depositado en ese complejo entramado de prácticas, costumbres y discursos que se instalan en la ciudad. De allí, que el orden discursivo que se plantea para este trabajo se oriente como lo indica Nicole Loraux (2008), en la perspectiva de que “la ciudad habla consigo misma y se relata” p. 16, y al hacerlo nos habla principalmente desde los anales de su memoria, situándonos en la idea de un tiempo vital que llamaremos, como lo han denominado distintos pensadores *memoria colectiva*¹. Pues dicho concepto, hace alusión directa a lo vivido, a los acontecimientos que emergen desde los intersticios de la cotidianidad y se hacen significativos en la experiencia tanto individual como colectiva.

Para tener una mejor comprensión de lo que es el concepto de *memoria*, se hace necesario enfatizar en las diversas concepciones que se han configurado a lo largo de la historia, ya que estas han mutando de acuerdo al contexto y a la intencionalidad de cada autor; configurándose básicamente bajo dos perspectivas: una perteneciente a un ámbito privada-individual en el cual la memoria es la capacidad psíquica de recordar en mayor o menor grado, y la otra, responde a un ámbito público-colectivo en donde se alude a una memoria con un enfoque más político y

¹ Para distintos teóricos el término de memoria colectiva es un tópico común del que parte su reflexión, no obstante, el concepto es asumido de manera divergente. Entre estos hallamos que, por ejemplo, el enfoque de Tzvetan Todorov (2002) pertenece a un análisis de carácter más sociológico, ya que para este autor toda memoria deriva del ejercicio constante que se da en las sociedades humanas, mientras el estudio de Jacques Le Goff (1991), ésta más próximo a la reconstrucción histórico-hermenéutica con la que observa la memoria colectiva como una cualidad ontológica que reside en la estructura del mismo hombre. También Nicole Loraux (2008) y Maurice Halbwachs (1968), consideran bajo perspectivas totalmente diferentes la memoria colectiva.

social, reconociendo que las memorias -aun las individuales- se enmarcan socialmente a partir del contexto.

En este sentido, la memoria colectiva adquiere un carácter ontológico en tanto subyace como una posibilidad inherente al ser humano. Como lo manifiesta Jacques Le Goff (1991),

la memoria colectiva es uno de los elementos más importantes de las sociedades desarrolladas y de las sociedades en vías de desarrollo, de clases dominantes y de las clases dominadas, todas en lucha por el poder o por la vida, por sobrevivir y por avanzar. p. 181.

En contraste con la visión correlativa a la memoria que afirma que esta solo posee la capacidad de conservar información de un acontecimiento pasado, puede encontrarse que el horizonte de las actividades humanas en las que está implícita la *memoria colectiva* es mucho más amplio y significativo, ya que esta como vehículo expresivo presente en todas las sociedades, permite ver que tan importante ha sido su rol en la evolución de sus núcleos sociales. Como lo explica Le Goff, ningún periodo histórico de las sociedades humanas ha podido ser posible sin la memoria y por ello aunque esta se manifieste de manera distinta dentro de contextos históricos específicos, como el de las sociedades salvajes, antiguas, y modernas², el hecho de que de dichos periodos puedan conocerse rasgos de su identidad remite a una visión donde la memoria se legitima por su significación colectiva.

² Le Goff (1991) introduce estas tres sociedades como modelos evidentes de la evolución paulatina de la memoria. Así distingue las sociedades salvajes como aquellas que no conocieron la escritura y preservaron sus legados culturales, religiosos y cívicos a través de la oralidad, posterior a estas sociedades surgieron las denominadas sociedades antiguas en quienes predominó el lenguaje escrito y las técnicas selectivas de los acontecimientos memorables, es decir la memoria como función selectiva y moral. En la constante evolución de los grupos humanos se llega a la época moderna, periodo en que la memoria se tecnifica y los archivadores virtuales se tornan en una extensión del pensamiento humano (pp, 134-135).

De allí, la importancia de tener presente que dentro del ámbito discursivo de la *memoria colectiva* se han planteado varias diferencias que ponen en contraste su significación, haciéndose necesario abordar las dinámicas conceptuales que permiten referenciar la labor de la memoria de acuerdo a su contexto argumentativo.

Bajo tal orden, Maurice Halbwachs (1968) considera que de la *memoria histórica*, a la *memoria colectiva*³ se extienden dos visiones discursivas que problematizan los procesos de memoria, ya que para Halbwachs, el discurso que estructura la historia gira alrededor de una *memoria* que puede llamarse artificial, esto en tanto sus contenidos pueden ser “leído en los libros, enseñados y aprendidos en las escuelas –donde- los acontecimientos pasados son elegidos, cotejados y clasificados siguiendo necesidades y reglas” p. 212. Contrariamente, el argumento que moviliza el discurso de *memoria colectiva*, plantea que esta como una construcción grupal otorga a la *memoria* un carácter axiológico que pertenecen ineludiblemente al

grupo visto desde adentro y durante un período que no supera la duración media de la vida humana, que le es, las más de las veces, muy inferior. Presenta al grupo un cuadro de sí mismo que, sin duda, se extiende en el tiempo, porque se trata de su pasado, pero de modo que se reconozca siempre en esas imágenes sucesivas. p. 218.

La *memoria colectiva* se gesta así, sobre principios sociológicos como el de la convivencia y continuidad del grupo, comprendiendo que ambos elementos se establecen como puntos de partida útiles a todo núcleo humano, donde la amplia capacidad de seleccionar,

³ Se encuentra aquí, la distinción entre dos ámbitos de la memoria que permiten demarcar la experiencia que surge de la manifestación viva de lo que se expresa, histórica y colectivamente con la memoria. Aunque a primera vista, la distinción conceptual entre ambos términos demarque una fractura inconciliable, es muy poco probable que de manera independiente surja la memoria histórica como un producto intelectual indiferente a la memoria colectiva, de igual manera, esta última no podría aspirar a tener relevancia para el grupo sino tuviese la pretensión implícita de querer situarse en un plano histórico.

conservar y ordenar los acontecimientos del pasado, hacen posible como lo considera Leori-Gourhan, la distinción de diversos tipos de memoria. Siguiendo esta tesis, la memoria se puede clasificar de modo que:

Podemos a este respecto hablar de una "memoria específica" para definir la fijación de los comportamientos de las especies animales, de una memoria "étnica", que asegura la reproducción de las comportamientos en las sociedades humanas, y, del mismo modo, de una memoria "artificial", electrónica, en su forma más reciente, que procura, sin deber recurrir al instinto o a la reflexión, la reproducción de actos mecánicos concatenados (Leori-Gourhan, tomado de Le Goff, p. 180).

En correlación a dicho discurso, el pensamiento que sobre la *memoria colectiva* nos ofrece Todorov, amplía el horizonte sobre una visión que no se agota en el ejercicio (valioso por cierto), de poner en contraste la *memoria* como producto mnémico que pertenece exclusivamente al individuo que da sentido a su existencia a partir del recuerdo, asignando a la memoria distintos adjetivos y funciones, como lo hace Leori-Gourhan al clasificar la memoria en una diversa tipología.

Con Todorov, (2002) la *memoria colectiva* adquiere un lugar activo de *ejemplaridad*⁴ que circula por su funcionalidad, comprendiendo que esta como discurso se “mueve en el espacio público. -Y- este discurso refleja la imagen que una sociedad, o un grupo en la sociedad, quisieran dar de sí mismos”, p. 159. Es decir, que el lugar asignado para el recuerdo nunca es el pasado como condición, sino como posibilidad. De allí que la *memoria colectiva* como práctica

⁴ Tzvetan Todorov (2002), clasifica la memoria en distintas categorías según sus usos. Así emplea conceptos como memoria ejemplar, para referirse al conjunto de acciones que en el presente se realizan para no permitir los abusos cometidos en el pasado. Otro concepto que utiliza es el de memoria literaria, bajo el cual comprende un sin sentido del recuerdo, en tanto la memoria se torna en mero instrumento del pasado que aísla al individuo del contacto vital con el presente (p, 32).

discursiva, traiga a colación los excesos de poder, los abusos y violaciones ejercidos en otro tiempo para que dichos acontecimientos no se tornen en el único presente de las sociedades.

Esto mediante la acción colectiva y ciudadana, de quienes proponen con mecanismos socio-políticos conservar la vida como un bien colectivo y salvaguardar su identidad frente a toda dinámica de poder dominante o grupo social, -que bajo instrumentos ideológicos de dominio⁵-, tienden a afirmar un derecho de superioridad con el cual confinan a la esclavitud y exterminio, a otros seres humanos; toda la política del nacional-socialismo por ejemplo, se movió en este orden. Las facciones adheridas al nazismo, procuraron a toda costa eliminar la memoria, adueñarse de toda manifestación de vida socio-cultural bajo la abrogación de un derecho que les otorgaba licencia para cosificar y posteriormente aniquilar a miles de personas.

Es bien cierto, que muchas de esas muertes se pudieron evitar y no lo hicieron. Pero en la misma medida, es cierto que la función de la *memoria ejemplar* como lo plantea (Todorov, 2002), ayudó a que la condición de millones de presos en los campos soviéticos se denunciara.⁶ La *memoria colectiva* se entiende así, como un mecanismo propositivo que interviene en la vida social y reivindica la dignidad de aquellos grupos humanos que han sido violentados,

⁵ Para Paul Virilio (1993), el advenimiento de las técnicas de comunicación ha servido como instrumento en muchos casos de dominación y represión. El "efecto de empujamiento" que con el telégrafo, las ondas transmisoras de sonido y la internet se ha instalado en las sociedades modernas, ha producido una actitud pasiva en las personas que paulatinamente han ido eliminando la importancia del diálogo a partir de argumentos, esto al relegar la función del lenguaje a imaginarios sociales que se afirman en la virtualidad de una experiencia ficticia que reproduce los acontecimientos antes de que ocurran; la voz escuchada a cientos de kilómetros, las emisiones que llegan masivamente a miles de personas no solo reproducen los acontecimientos, estos son comentados de tal manera, que agitan las pasiones y producen movimientos masivos que otorgan un carácter inevitablemente ideológico a las herramientas tecnológicas.

⁶ Tzvetan Todorov (2002), considera que las acciones emprendidas en 1949 por el investigador y ex prisionero político David Rousset, exponen de manera consecuente la apropiación de la memoria como ejemplaridad. Pues consciente del pasado, denuncia acciones presentes con las que en su momento se perpetuaban abusos de poder en campos de concentración que para dicha fecha se mantenían activos. De tal manera, apropiarse de la memoria desliga la visión que se tiene del pasado como un mero acontecimiento distante y religa tanto al individuo como al grupo a la actividad crítica de los acontecimientos presentes (p ,43).

desaparecidos, asesinados, desplazados, confinados a la pérdida de identidades que todo régimen totalitarista intenta controlar.

Las sociedades con sus giros, su perpetuo movimiento, su infatigable continuidad son siempre narradas desde algún lugar; tanto desde el puesto que ocupan los vencedores como desde el reducido espacio de los vencidos se emiten voces que recuentan a su modo lo ocurrido. Historiadores, testigos y conmemoradores⁷ configuran discursos que interactúan en distintos planos con la realidad.

El historiador concentra en sus textos fechas, acontecimientos y nombres con los que pone a consideración de un público lector el pasado. Su información se legitima en la imparcialidad y su ejercicio no requiere de justificaciones que ligen a su autor a tomar partido. En este sentido, la historia como producto es poco útil si se la juzga por los intereses que el lector quiere encontrar en ella. Como retrato del pasado el orden bajo el que se estipula el quehacer histórico⁸ puede enseñar, pero no es su obligación resolver los problemas. En los textos históricos, se datan acontecimientos que configuran la labor investigativa de quien indaga, por ello en el quehacer del historiador la *memoria colectiva* se desarrolla como un monumento subsecuente y correlativo al hecho de pensar y expresar el pasado. Por tal razón, la *memoria colectiva* mantiene vigente la identidad de los grupos humanos.

Pero también los testigos, con su experiencia y en su contacto con los acontecimientos, construyen discursos válidos. El testigo, conoce porque vio, escuchó y sintió; en su itinerario la

⁷ Bajo este orden Tzvetan Todorov, (2002) analiza la manera como se consolidan distintas fuentes informacionales frente a los procesos y acontecimientos históricos que se desarrollan y constatan a partir de la memoria colectiva, mostrando cómo desde las diferentes perspectivas el diálogo establece puntos discursivos compatibles (p, 156).

⁸ La historia según Todorov, (2002) se consolida en su quehacer como una disciplina que preserva y afirma la memoria colectiva según los parámetros selectivos y ordenadores de quien reconstruye el pasado, esto en tanto se comprenda que los acontecimientos del pasado constituyen herencias que se estipulan en el presente de muchas sociedades (p,156).

historia se construye a partir de lo que para él aconteció. Acontecimiento que con cierta regularidad como lo expresa Todorov (2002), no se halla dentro del canon histórico y, no obstante su validez testimonial enriquece los escenarios públicos sobre los que circula el discurso de *memoria colectiva*. p. 215.

Por ello, las voces de aquellos hombres y mujeres que cotidianamente se emiten dentro del panorama socio-cultural de los *territorios*⁹ en conflicto, adquieren un estatus legítimo que permite comprender la magnitud de lo que en realidad pasa cuando sobre su entorno se ejerce la fuerza violenta del dominio ideológico con el que generalmente se termina consolidando la guerra como una práctica impuesta, pues esta se cimenta involuntariamente al deseo de la población que no quiere hacer parte del conflicto.

Pero no querer la guerra, resulta insuficiente para que esta poderosa máquina de aniquilación se detenga. No hacer parte de manera directa en los conflictos, es apenas un principio que fácilmente se anula, pues una gran mayoría de personas que no quieren el conflicto resultan siendo víctimas del mismo. De aquí la necesidad de conmemorar, de asumir el *territorio* en compañía de aquellos que recuerdan para hacer algo del pasado.

Según Todorov (2002), quien conmemora generalmente lo hace poblando los espacios físicos de la ciudad con monumentos que a la vista de cientos de personas recuerdan lo ocurrido, al tiempo que mediante estos realizan un llamado colectivo para que los abusos del pasado no se perpetúen en el presente. pp. 215-218.

⁹ Dicho concepto es comprendido bajo el orden conceptual que establece el territorio como una dimensión socioespacial en el que interactúan distintos fenómenos, que hacen del territorio como lo exponen María Echeverría y Análida Rincón (2000), “un asunto en permanente configuración, dinámico y cambiante, -donde- lo físico es apenas una de las tantas dimensiones en las que la territorialidad se expresa” (p, 12), aspectos de vital importancia, que se desarrolla más adelante es este trabajo.

Memoria Colectiva: Identidad y conflicto

Indispensablemente la *memoria colectiva* como discurso público pasa por la construcción de identidad; en los discursos no solo subyace un orden lógico concomitante a sus propias normas lingüísticas, en ellos están contenidos los procesos de formación que constituyen los aspectos más significativos de la vida sociocultural y política de los pueblos. En la *memoria colectiva* se encuentra la diversidad cultural que consolida la alteridad del ser humano y lo prepara para asimilar el mundo en su dinámica de constante cambio.

De allí que las pretensiones hegemónicas de una cultura universal, las expresiones de dominio y poder constituyan un atentado contra la identidad y la memoria de los pueblos. Autoridades en el tema como Enrique Dussel (1980), considera que las dinámicas en orden a discursos culturalmente dominantes y de pretensiones universales se han tornado en la herramienta normalizadora con que Europa y Estados Unidos, establecen la medida adecuada de cómo deben ser las cosas; el orden del mundo, la visión de lo humano, las artes, lo adecuado y lo inadecuado, lo políticamente correcto e incorrecto. De tal manera que los contenidos idiosincráticos y culturales de los países no Europeos, se deslegitima y su *memoria colectiva* se desecha¹⁰, pp, 114-120.

Una práctica discursiva que no acepta lo “otro” como posibilidad vinculante de diálogo e interacción en igualdad de condiciones, se torna en una amenaza contundente contra la memoria y la identidad. Una fuerte evidencia se encuentra en el arribo del hombre Europeo al continente

¹⁰ Tanto en ámbitos políticos como en los culturales, el centro hegemónico-dominante pretende imponerse. Europa y Estados Unidos, exportan o asignan el modelo político- económico correcto según sus criterios. De esta manera, ha resultado que la democracia liberal y el capitalismo son los lineamientos correctos para el mundo, lo demás es insurrección, terrorismo, extremismo.

Americano, la relación entre ambas culturas se cimentó en el imaginario de lo que los colonos querían encontrar en territorio Americano: oro, metales y piedras valiosas, especies exóticas y hombres-monstruos (Todorov, 1995, p, 23).

En este sentido la experiencia de Europa se posicionó como eje rector del conocimiento, de tal manera que la implantación ideológica por su parte trató de eliminar lo “otro”, lo diferente que resultaba el nativo con sus costumbres, su lenguaje, su representación del mundo; en último término lo que significaba su *memoria colectiva*.

Dicha dinámica continua operando a partir de los países del centro, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Suiza son los Estados¹¹ que más importan modelos económicos y políticos. Ellos definen lo deseable, lo correcto, lo práctico, lo constitucional, los *territorios* y las *territorialidades*, dejando como resultado parámetros estándar de lo que debe enseñarse, consumirse, hablarse y pensarse. Como lo declara Dussel:

Fuera del sistema vigente y del diseño dominante se encuentra todo un ámbito que es juzgado por la totalidad opresora como inculta, miserable, no diseñado. En el orden internacional es, metafísicamente lo considerado por la cultura imperial como barbarie (Dussel, 1980, p.164).

Lo que posibilita al viejo mundo, considerar que con ellos comienza y termina la historia, como lo denota la célebre frase del el filósofo Alemán, Friedrich Hegel “yo soy el fin de la historia”. Visión predominante que postula a Europa como el origen y continuidad de la cultura; los grandes escritores, pintores, músicos, poetas, dramaturgos y filósofos son propiedad

¹¹ Respecto a este argumento puede seguirse el texto del escritor Norteamericano Samuel Huntigton: “El choque de civilizaciones”, en el que se propone que la cultura Europea, de la cual hace parte Estados unidos, predomina por encima de las demás culturas, pues esta es más rica y profunda en conocimientos. Para ampliar el tema remítase al texto.

exclusiva del viejo mundo, pues según su criterio estos son los que mejor han representado la creación humana. Mientras que en las otras latitudes hay muy poco por encontrar, ya que su producción no está al nivel requerido. Visión que objetivamente cuestiona Dussel al señalar que para Europa,

la cultura africana, asiática, latinoamericana tiene un ámbito propio que no ha sido comprendido ni incluido en el sistema escolar, universitario o de los medios de comunicación. –Y en este sentido, dichos territorios- Son interpretados por el sistema cultural vigente, racionalista, pretendidamente universal como nada, no- ser, caos, irracionalidad (Dussel, 1980, p.112).

Desde este contexto la tarea intelectual para los pueblos de América Latina, está en su mayoría por consolidarse y para ello se hace imprescindible que los latinoamericanos aprendamos a reconocer la cultura propia, el arte que se produce en las naciones de la periferia: la literatura, el teatro, la música, la pintura. Cualidades que se desarrollan y afirman en la ciudad asumida desde su *territorio* y sus *territorialidades*, como una forma de preservar y continuar su *rica memoria colectiva*.

Realidad Y Símbolo: El Territorio Y La Territorialidad En Sus Múltiples Expresiones

El *territorio* visto como un mero espacio físico en el que se estructura y delimita geográficamente la ciudad, resulta insuficiente para comprender los diversos modos de vida que en ella se expresan; la ciudad como núcleo urbano ésta contenida en el carácter con que sus ciudadanos la habitan, en las relaciones simbólicas que circulan por sus lugares comunes, en sus hábitos y costumbres.

En este sentido, puede decirse que en la ciudad el *territorio* está constituido por sus hechos fácticos, es decir, por sus realidades concretas: calles, avenidas, edificios, parques y todo tipo de complejos arquitectónicos que configuran el “paisaje” territorial de la ciudad como un rasgo único de la laboriosidad e ingenio humano. Siguiendo este argumento, es posible afirmar que el paisaje como gráfica última del *territorio* se condensa en un “conjunto de formas que, en un momento dado, expresa las herencias que representan las sucesivas relaciones localizadas entre el hombre y la naturaleza” (Santos, 2000. p. 86).

De tal manera, que en la expresión constante de sus múltiples realidades, lo simbólico subyace como fundamento de las manifestaciones vitales de la vida humana: el arte, la poesía, la literatura, la música, el pensamiento. Elementos que en la ciudad se representan ante los demás y ante sí misma, como el sello convergente e indivisible entre la realidad y el símbolo.

Desde esta perspectiva y en continuidad con el trabajo realizado por María Echeverría y Análida Rincón (2000) se comprenderá que el *territorio* enmarcado dentro de la ciudad “no sea exclusivamente espacio físico, función material o forma, si no producción constante. Como asunto en permanente configuración, dinámico y cambiante” p. 12, que imprescindiblemente pasa por la *territorialidad*, entendida como

las múltiples fuentes de expresión territorial: -donde los- actores públicos, privados, comunitarios, civiles o armados y sujetos con múltiples identidades y pertenencias; herencias históricas y memorias culturales; estructuras materiales, organización y configuración espacial; coyunturas y tendencias globales, regionales y locales (...) marcan simultáneamente el territorio (...) De allí que los conflictos, poderes,

subversiones y resistencias entran a ser propios de toda construcción territorial (Echeverría- Rincón, 2000, p. 12).

Por lo tanto, el *territorio* no se puede manifestar sólo como una categoría física espacial, sino además que se le debe dar el sentido de la relación que ese “espacio” tiene con la comunidad que lo habita y que lo llena de contenido desde los parámetros culturales. Así es como el territorio pasa a significar

(...) una apropiación política del espacio, que tiene que ver con su administración y, por lo tanto, con su delimitación, clasificación, habitación, uso, distribución, defensa y, muy especialmente, identificación (...) Territorio es espacio apropiado, trazado, recorrido, delimitado, es ámbito bajo el control de un sujeto individual o colectivo, marcado por la identidad de su presencia, y por lo tanto indisociable de las categorías de dominio y de poder. Por la misma razón, no existe idea de territorio que no venga acompañada de una idea de frontera (Segato, 2007, p 76).

Teniendo en cuenta lo anterior, puede considerarse que el *territorio* es ese lugar que da identidad a los sujetos que lo habitan, medida en la cual, éstos dotan de sentido, significados y contenido los diversos espacio que estructuran la ciudad. Es decir, que no se puede hablar de *territorio* sin hacer referencia a las dinámicas sociales, culturales y políticas que permean el contexto de una comunidad, dando cabida a la *memoria colectiva* y permitiendo generar lazos de solidaridad, convivencia y alianza, que hacen que lugares como aceras, parques, plazoletas, se llenen de un dinamismo y una vivacidad permanente, a tal nivel que se puede afirmar que:

El territorio recorre un camino que le conduce desde la objetividad casi fotográfica de un “paisaje humano”, hasta las complicadas estructuras mentales y significativas que le sustentan y le hacen humano” Es decir que no se puede reducir el territorio a la limitación

física o cartográfica porque además está cargado de una connotación humana que se puede determinar desde la cultura (García, 1976).

De tal manera que la experiencia de ciudad se transforma de un territorio construido y determinado por condiciones materiales, a una territorialidad en la que germinan y se desarrollan valores no materiales como medida del buen vivir, preestableciendo un adecuado desarrollo en donde la igualdad, la equidad, el respeto y la solidaridad se asumen como valores sin los cuales los principios cívicos del “derecho a la ciudad”¹² no serían posibles.

La Ejemplaridad: Memoria Colectiva Y Praxis Del Tejido Social

Como lo piensa Todorov, por sí misma la función de la memoria carecería de sentido si su labor se agotará en la mera selección de acontecimientos pasados, si el recuerdo individual rigiera como un argumento suficiente para construir sociedades cimentadas en el “reconocimiento del otro” (Todorov, 2007, p. 39). La memoria va más allá; abarca esferas de la vida individual y pública que sitúan su papel histórico en una vía directa de participación socio-cultural y política imprescindible en toda sociedad humana.

Es decir, la memoria actúa ejemplarmente a través de la historia en los núcleos sociales sobre los que emergen fenómenos tales como la industria, la política y la guerra, ya que a partir de dichos fenómenos, se establecen pautas de convivencia que consolidan y reivindican los derechos vitales del individuo en sociedad.

¹² Este concepto lo introduce (Lefebvre) para explicar los modos productivos en los que se cimienta la ciudad y la manera como sus ciudadanos pueden legitimar su grado de participación en esta, de tal manera, que terminan consolidando un derecho legítimo en la generación y participación de oportunidades en distintos planos, como el de la: economía, la política, la ciencia, etc.

Por esta razón, la ejemplaridad de la memoria, se convierte en el punto de partida del tejido social, pues ésta mantiene vigente los mecanismos de resistencia que surgen como respuesta a los problemas sociales en dónde prácticas de Estado, modelos económicos y estructuras educativas, se problematizan con el fin de transformar dinámicas sociales¹³ que violentan el orden cultural de los territorios.

En coherencia con lo anterior, el concepto de tejido social toma protagonismo en la medida en que busca articular los grupos humanos que cohabitan un mismo espacio, fortaleciendo vínculos de bienestar y preservación colectiva de su identidad. Como lo expone Fajardo (2005), “El tejido social está constituido y afirma los valores de la participación y el empoderamiento ciudadano, la organización y la articulación, la democracia, la cultura y el capital social”. Además juega un papel primordial en los procesos de formación de cohesión social, identidad colectiva, solidaridad, reciprocidad y corresponsabilidad.

el tejido social es un conjunto de relaciones efectivas que determinan las formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano. Esto puede visualizarse como círculos concéntricos que representan los diferentes entornos en los que se desenvuelve la vida de un individuo en interacción con otros (Romero, 2006, p.225).

No obstante, es necesario tener en cuenta que en su dinámica el tejido social no solo se concentra en las esferas del desarrollo material bajo las que se construyen diversos espacios físicos vitales para que la vida cívica sea posible en la ciudad; el tejido social también

¹³ Sirve como ejemplo, los cambios efectuados en Estados como la Unión Soviética, la constante crítica por parte de los ciudadanos estadounidenses a la guerra de Vietnam, la emancipación del pueblo Brasileño por la tenencia de la tierra, pues son claros ejemplos de cómo pueden obrar distintos grupos humanos cuando su memoria colectiva opera sobre el medio social.

resignifica los espacios, dignifica las actividades humanas, consolida sentido de pertenencia y equidad entre aquellos que buscan participar de las oportunidades en un mismo plano de justicia e igualdad.

La composición de las ciudades no son los ciudadanos/as, son las subjetividades, son los grupos que ejecutan alianzas parciales en pro del reconocimiento de su identidad, sus demandas priorizan afectos y ponen en juego el deseo y la resistencia. (López, 2001, p. 14)

En este sentido, la construcción del tejido social debe llevar a la consolidación de un territorio ético, por medio del fortalecimiento de los lazos de confianza y participación, las prácticas de la hospitalidad, la solidaridad ante el dolor y la muerte. En consecuencia a este planteamiento Angélica Lozano (s.f), considera el tejido social como un

componente del comportamiento que une y permite la identificación de los individuos como parte de un grupo, cultura, tradición o nación o bien posibilita el establecimiento de las reglas condicionantes de la interacción –Donde—la sociedad es la expresión del tejido social de sus ciudadanos: nace, crece, se desarrolla y se expresa a través de ellos; es un activo para los individuos y los grupos cuya mayor presencia indica la existencia de una comunidad más participativa, unida y coherente (p. 4).

Lo cual permite visualizar el tejido social en un orden de constante relación y significación, donde el sujeto, la familia, la comunidad y la sociedad (Lozano, p. 5), hacen parte imprescindible del bienestar y la calidad de vida, haciéndose más compatible con la naturaleza de la memoria colectiva.

El tejido está además asociado al hecho tranquilizador que el hilo dispone, ese lazo que encontramos en medio del abismo y que ata o retiene la caída; es, diríase, un símbolo de continuidad y de memoria (Lozano, p. 15).

Bajo esta lógica, las prácticas vividas de la subjetividad son las que pueden incentivar la vida desde el ejercicio de su propio devenir, pues estas están estrechamente relacionadas con las singularidades, lo que permite desmitificar la idea homogénea de comunidad que se ha mantenido por tanto tiempo.

El concepto de tejido social, nos permite referirnos entonces al conjunto de relaciones, reglas e intercambios que se realizan en las organizaciones sociales de un territorio y “la capacidad de estas para crear “puentes” de interlocución y participación en ámbitos políticos, culturales, económicos y sociales”. (Fajardo, 2005, p. 17), logrando así, resistir frente a las diferentes adversidades que se presentan en la sociedad.

(...) los grupos minoritarios quienes pueden lograr la confluencia de voces novedosas desde la propia experiencia tejida en la memoria ancestral que precede, cabida a las motivaciones pertinentes y dando al bienestar colectivo, no sólo a lo concerniente a su relación novedosa con la tierra, la siembra y la alimentación, la configuración del paisaje multiplicando la biodiversidad de las ciudades y preservando el medio ambiente, sino también porque las subjetividades son las responsables de su propio destino en la medida de la resistencia que propulsa la fuerza autopoietica frente a la acción multinacional, la plusvalía del capital y la maquinaria de guerra y devastación que vivimos (López, 2001, p. 14).

Memoria metodológica

La sistematización de las acciones de memoria que se realizan desde AgroArte, se ubicó en el paradigma **socio-crítico**, con el fin de generar un proceso de reflexión e interpretación crítica que permitiera reconstruir, analizar y poner en diálogo tanto conocimientos como aprendizajes de la práctica; esto con una intención transformadora, puesto que este paradigma “se caracteriza no sólo por el hecho de indagar, obtener datos y comprender la realidad en la que se inserta la investigación, sino por provocar transformaciones sociales en los contextos en los que se interviene” (Melero, 2012, p. 343).

En este mismo sentido cabe destacar que este paradigma, propicia espacios para la autoreflexión, apostándole a la transformación de los sujetos implicados en el proceso desde diferentes ámbitos de la vida cotidiana. “El paradigma crítico por tanto, se caracteriza por ser emancipador, ya que invita al sujeto a un proceso de reflexión y análisis sobre la sociedad en la que se encuentra implicado y la posibilidad de cambios que el mismo es capaz de generar” (Melero: 2012, p. 344).

En coherencia con lo anterior, esta investigación se realizó desde la perspectiva de investigación **cualitativa**, ya que ésta posibilita comprender el conocimiento como un producto social que se teje a través de los valores, percepciones y significados que los sujetos le dan a su realidad social, entendiendo ésta como una interacción intersubjetiva en donde las relaciones son complejas y multivariadas. De allí que el presente trabajo,

[Apunte] a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro”, y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales. Teniendo siempre énfasis lo subjetivo, lo vivencial, lo cotidiano y la cultura para comprender la lógica de los procesos sociales para los propios actores (Galeano, E, 2004, p. 20).

En esta línea, se hizo pertinente tomar como modalidad de investigación la sistematización, en tanto ésta brinda elementos para reconstruir e interpretar las experiencias de memoria que se realizan desde AgroArte, mediante encuentros dialógicos y reflexivos que posibilitaron la construcción de conocimientos, recreando y recuperando los saberes de la práctica, dando lugar a que los sujetos se piensen en relación a su quehacer. Así mismo, esta modalidad permitió integrar teoría y práctica para la producción de conocimiento desde lo particular y lo cotidiano, bajo este orden de ideas

(...) la sistematización busca generar espacios de inclusión; espacios de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores(as) de procesos; complejizar la lectura de la realidad y potenciar las capacidades investigativas y pedagógicas, conceptuales y metodológicas de las personas, las organizaciones e instituciones involucradas (Cendales, L, s.f, p. 93).

El enfoque de esta sistematización fue el **Histórico- Dialéctico**, debido a que este permitió la reconstrucción del contexto histórico en el que surge AgroArte, a la vez que posibilitó un diálogo horizontal entre nosotras como investigadoras y los sujetos participantes de la práctica, como lo menciona Ruiz, L (2001) “las experiencias hacen parte de una práctica

social e histórica, dinámica, compleja y contradictoria, que puede leerse y comprenderse de manera dialéctica en tanto son ricas y contradictorias. Prácticas que están en relación con otras similares en contextos que permiten explicarlas” p. 5.

Momentos de la sistematización

Recuperación de la Experiencia

Para la reconstrucción de las acciones de memoria realizadas desde Agro-Arte, se partió de dos momentos claves, el primero, estaba orientado a identificar por medio de registros documentales, bibliográficos y materiales audiovisuales, la historicidad, evolución y desarrollo que ha tenido esta propuesta a través de los años. El segundo momento, da cuenta del desarrollo de los objetivos propuestos para esta investigación, por lo cual, fue imprescindible tener en todo momento presente, las opiniones, percepciones y saberes de los sujetos partícipes del proceso.

Para que lo anterior fuera posible, se llevó a cabo una serie de técnicas, que permitieron la reconstrucción del contexto histórico en el que surge AgroArte, identificando propósitos iniciales, actores partícipes, cambios y tensiones, -entre otras situaciones presentadas en el transcurso del tiempo-, además, fue posible develar los sentidos que los integrantes de la práctica le dan a las acciones de memoria que realizan.

En orden a dicha dinámica (recuperación de experiencia), las técnicas que orientaron esta investigación fueron: entrevista semiestructurada, grupos de discusión, talleres y observación participante. Cabe destacar que cada una de las técnicas fue orientada desde los objetivos.

En este sentido, se desarrollaron 3 guías de *entrevistas semiestructuradas* (realizadas a 12 integrantes de AgroArte). Esta técnica posibilitó que los sujetos de la práctica pudieran

reconstruir en sus propias palabras, vivencias, sentimientos, opiniones y reflexiones de manera individual.

Otra de las técnicas empleadas fue un *grupo de discusión*; (realizado con 8 personas del proceso); en el cual se logró poner en diálogo las diversas visiones que hay en torno al proceso y sus metodologías, posibilitando nutrir la comunicación a partir de las diferentes formas de percibir las acciones, las relaciones y tensiones. Cabe destacar que desde este grupo de discusión fue posible la creación de un mapa en donde se hace visible la metodología de AgroArte y sus diversas acciones (ver capítulo dos).

La técnica del *taller* fue fundamental en el proceso investigativo, debido a que los sujetos en medio de la interacción, se permitieron develar sus visiones y consideraciones acerca de hechos y acontecimientos propios del proceso y del contexto en el que surge la práctica.

Por ello se realizaron 2 talleres: Los Recorridos de mi barrio y Tejidos para el Alma, el primero de estos tuvo como finalidad reconocer cómo las dinámicas de la Comuna 13, han configurado las visiones y percepciones de los participantes, incentivándolos a ser parte de AgroArte y visibilizando cómo las reflexiones en torno al conflicto armado han aportado a la construcción individual del ser.

El segundo taller “Tejidos para el alma”, se desarrolla en tres momentos, con el objetivo de identificar los intereses, las proyecciones y el lugar que cada persona ocupa en AgroArte;

De allí que el primer momento se centrará en la importancia de reconocer la historicidad de cada participante, identificando los territorios habitados (físico-espacial), los territorios hablados (simbólico- social), y cómo estos de manera implícita o explícita, inciden en el

direccionamiento del camino que cada uno ha elegido. El segundo momento, tuvo como objetivo generar en el grupo una reflexión sobre la importancia de las memorias y los relatos de los otros, identificando, cómo los sucesos de la vida personal permean la construcción del tejido social y la apropiación comunitaria del territorio; por su parte, el último momento de este taller, buscó identificar tanto el lugar que cada uno ocupan en el proceso como las fortalezas, sueños y retos que se han generado colectivamente.

Por último, es importante resaltar que la *observación participante* fue transversal en todo el ejercicio investigativo, pues a través de esta, fue posible registrar de manera sistemática y ordenada aquellos elementos claves que aportan a la reconstrucción de la experiencia, identificando acciones, interacciones y diversas características que dieron paso al análisis e interpretación.

Momento de Análisis e Interpretación de la Experiencia

Para este momento se tuvo como objetivo “poner a conversar” la teoría y la práctica, apuntando a que la información recuperada quedara de manera clara y acorde a los ejes centrales de esta sistematización, permitiendo a su vez, responder a los interrogantes que surgieron a lo largo del momento de recolección.

Bajo este orden de ideas, las entrevistas, el grupo de discusión y los talleres se codificaron mediante formatos que posibilitaron identificar tanto categorías conceptuales como subcategorías, facilitando una lectura intencionada y reflexiva, que aportó a la construcción de un documento en el que fue posible analizar dicha información.

Complementario a la herramienta anterior, se hizo preciso utilizar una matriz de relacionamiento, que permitiera contrastar y analizar de manera más clara, lo que cada uno de los participantes de la investigación expresó con la teoría.

Finalmente, en esta fase de la sistematización se procedió a construir las conclusiones, teniendo presente aquellos aprendizajes transversales en la investigación y dando paso a la construcción de nuevos conocimientos que enriquecen tanto la experiencia del proceso como el quehacer investigativo del trabajo social.

Momento de Potenciación y Aprendizaje

Este momento, se enfocó en recuperar el proceso de sistematización de la práctica, posibilitando transmitir los resultados y las conclusiones obtenidas, no sólo por parte de nosotras como investigadoras, sino también por parte de los sujetos partícipes del proceso.

Es importante aclarar que la socialización fue de suma importancia durante todo el desarrollo de la sistematización, pues está, favoreció la constante retroalimentación entre las investigadoras y los sujetos de la práctica, posibilitando identificar tanta las sensaciones y percepciones de los sujetos con respecto al proceso investigativo, como los aprendizajes y desacuerdos.

Sujetos de la investigación

AgroArte está integrado por personas que a lo largo de su vida han sufrido las diversas manifestaciones del conflicto armado del país y quieren mediante sus acciones, generar un

cambio en su entorno, por tal razón, esta investigación contó con la participación del grupo base¹⁴ encargado de la planeación de las diversas actividades que toman acción en el territorio.

Criterios éticos

Al hablar de los criterios éticos que se tuvieron en cuenta para la construcción de esta sistematización, es necesario mencionar que fue de vital importancia visibilizar y resignificar los saberes que poseen los integrantes de AgroArte, respetando a su vez, el sistema de creencias (costumbres, cultura, ritos, mitos) que tienen cada uno de ellos.

Así mismo se tuvieron en cuenta tres principios fundamentales para el trabajo conjunto: el principio de confidencialidad, con el cual se generaron acuerdos de privacidad y respeto por la intimidad. El principio de solidaridad, que dio cuenta de la empatía que se construyó a lo largo del proceso y el principio de responsabilidad mutua, que potencializó la construcción de objetivos comunes.

Cabe destacar que desde nuestros criterios éticos, fue posible generar una relación recíproca, en donde lo académico retroalimentaba las diversas acciones de AgroArte y este último llenaba de sentido y contenido nuestro papel investigativo.

Por último se hace preciso mencionar que desde la apuesta ético-política de esta investigación, los participantes de AgroArte eran reconocidos como sujetos de derechos, capaces de transformar desde sus capacidades, apuestas e intereses su entorno.

¹⁴ El grupo base está conformado por: Margot Yépez (mamá rapera), Michael Yépez (Ney), Luisa Fernanda Álvarez (Lufe), Luis Fernando Álvarez (El Aka), Eduardo Taborda (Rayo), Alejandro Aguirre, Flor Yépez, Johan Mateo Ariza (Jomag) y Margot Ramírez (la abuela rapera)

CAPÍTULO I

COMUNA 13 UN TERRITORIO DE SUEÑOS, MIEDOS Y ESPERANZA

Fuerza, poder y dignidad para el pueblo.

Aka

Los territorios, con sus vivencias son siempre narrados desde algún lugar; emitiendo voces que recuentan a su modo lo ocurrido, por esta razón en este capítulo se reconstruyen hechos que tuvieron lugar en la comuna 13, a partir de experiencias que resignifican día a día con su accionar el territorio, haciendo memoria de sucesos que han configurado dinámicas sociales, económicas, culturales, políticas y de resistencia.

Hablar de la Comuna 13, nos remite necesariamente a la comprensión de las diferentes formas en que este *territorio*¹⁵ ha sido vivido, narrado e interpretado, a la vez que nos permite cuestionar los intereses que se enmarcan en los discursos que sobre este territorio emergen, pues cada sujeto a través de sus vivencias llena de sentido e identidad los espacios que habita.

Comuna 13, territorio en disputa

La diversidad, es una de las principales características al momento de abordar el

¹⁵ Dicho concepto es comprendido bajo el orden conceptual que establece el territorio como una dimensión socio-espacial, en el que interactúan distintos fenómenos, que hacen del territorio como lo exponen María Echeverría y Análida Rincón (2000), “un asunto en permanente configuración, dinámico y cambiante, -donde- lo físico es apenas una de las tantas dimensiones en que la territorialidad se expresa” (p, 12)

poblamiento territorial de la Comuna 13¹⁶, puesto que este territorio fue apropiado por personas de diferentes partes del país, que llegaban allí por dos dinámicas específicas: la primera corresponde a la búsqueda de una mejor calidad de vida y, la segunda da cuenta de los desplazamientos que han tenido lugar en medio del conflicto armado colombiano desde el siglo XX.

Lo que fue la década del 50-60 con toda la guerra bipartidista, hizo que mucha gente llegara aquí de algunas regiones del país, después los 80-90, con esa guerra del Urabá y el Chocó hizo que otra gente llegara, después la guerra del oriente Antioqueño en el 2000 y finales del 99 hizo que otra gente llegara al territorio (...) Es que el conflicto en Colombia gira entorno a la tierra, o porque no la tenemos, o porque hemos sido despojados de la tierra, o porque nos estamos disputando la tierra para vivir mejor, un claro ejemplo de lo que es la 13 (J. M, Comunicación personal. 7 de febrero de 2015).

Como consecuencia de los múltiples desplazamientos que se dan en todo el país, se hace notable el incremento de la población en el territorio, dando cabida a la construcción de asentamientos humanos que se materializan bajo dinámicas de loteo ilegal (o pirata) haciendo que la zona se caracterice por una alta densidad poblacional, asentamientos de viviendas en zonas de alto riesgo de deslizamiento y un espacio público muy reducido; lo que genera que el acceso a las partes altas de la comuna sea netamente peatonal, a través de escaleras o callejones. Un claro ejemplo de esto son los barrios Independencias I, II, III,

¹⁶ Esta comuna está ubicada en la zona centro-occidental de la ciudad, limita con la Comuna 7 (Robledo), la Comuna 12 (La América), y con los corregimientos Altavista y San Cristóbal. Los barrios que la conforman son aproximadamente veinte: El Pesebre, Blanquizal, Santa Rosa de Lima (El Coco), Los Alcázares, Metropolitano, La Pradera, Juan XXIII, 20 de Julio, Antonio Nariño, San Javier N° 1, San Javier N° 2, El Salado, Nuevos Conquistadores, Las Independencias, El Corazón, Belencito, Betania, Eduardo Santos, El Socorro, La Quiebra. (Angarita, P.E., Jiménez, B. I, 2008: 27).

Nuevos Conquistadores y el Salado.

Bajo estas lógicas, la manera como se configuró este territorio, determinó la estigmatización frente al resto de la ciudad y la ausencia del Estado en aspectos referentes a equipamiento deportivo, sanitario, educativo, cultural, infraestructura vial y seguridad, causando una relación tensa con la fuerza pública, ya que ésta sólo hacía presencia para hacer desalojos e ignoraban las solicitudes de la comunidad de intervenir en la solución de problemas familiares, vecinales o de delincuencia común.

En este contexto, se hacía más fácil la permanencia, movilidad y control de actores armados que operaban bajo lógicas de delincuencia común (robos, violaciones, asesinatos, expendio de drogas), lo que generó que los vecinos crearán grupos de defensa comunitaria, con el objetivo de dar fin a estas problemáticas y proteger a la comunidad en temas relacionados con la seguridad, la resolución de conflictos vecinales y familiares. Posteriormente en 1990 se forman grupos de milicia como los CAP – Comandos Armados del Pueblo –, quienes no hacen parte de otras estructuras organizadas y tienen los mismos objetivos de los grupos de defensa comunitaria. (Angarita Cañas, P. E., & et.al:2008)

Otros grupos armados que en el mismo período de tiempo comienzan a ser visibles en la zona, son las guerrillas de las FARC y el ELN, los cuales actúan en el territorio con el fin de implementar las estrategias de su proyecto militar en zonas urbanas. Es importante tener en cuenta que todos los grupos armados que hacían presencia en la comuna tuvieron conflictos por el control del territorio, pero este disminuye cuando cada uno tomó dominio de un área específica de la zona¹⁷.

¹⁷ A finales de la década del noventa, el ELN controlaba Las Independencias 1 y 2, y Villa Laura; los CAP se ubicaron en Las Independencias 3 y parte alta de Nuevos Conquistadores, y las FARC en Nuevos Conquistadores y El Salado. (Angarita et.al. 2008. 48).

Desde que llego a la comuna encontré vándalos. (...), por lo que se conformó un grupo por gente que era seria, pero luego se volvieron malos porque entre ellos mismos se mataron (...) Ya después, si entra un grupo armado de verdad que eran las FARC y los Elenos y hubo guerra entre ellos mismos (...) [las CAP generalmente percibidos como] Gente que era muy buena de la casa al trabajo y del trabajo a la casa, pero como empezaron a decir “este como que fuma marihuana” “ese no va a ver la luz del día hay que matarlo”, entonces ahí se empezó a formar las CAP, que era gente que usted vio nacer, crecer y usted conversaba por ahí con ellos, esos eran los CAP, para mí el 99% los conocía, de aquí de mi sector, eran pelaos sanos y yo les decía ¿por qué se metió a eso? y me decían “mi vida ante todo”, y les decía sí claro ahí vas a ganar tu vida, primero la perdés y me decían “sí pero guerreándola”. (S. M, Comunicación personal. 31 de enero de 2015)

Estos grupos tuvieron el control territorial por aproximadamente una década, impidiendo así la presencia de la fuerza pública. Sin embargo, a partir de 1999 se da la incursión paramilitar de las AUC - a través del bloque Metro-, con la estrategia de tomar como objetivo militar a los habitantes que pudieran tener algún tipo de relación o nexos con grupos guerrilleros o milicianos, esto con el fin de aniquilar la “legitimidad” y “soberanía” de la que gozaban estos grupos y tener todo el control sobre el territorio; es de destacar que en un primer momento cuando este grupo hace presencia, las guerrillas y las milicias se unen para combatir un enemigo común, logrando detener su accionar bélico y su expansión. (Angarita Cañas, P. E., & et.al:2008)

A nosotros nos tocó la transición de ver un referente muy importante que eran las guerrillas ahí, pues yo no justifico ninguna de las acciones que desarrollaban,

porque pues hay una consigna por ahí que dice “ningún ejército defiende la paz” y efectivamente, pues yo no creía en ninguno, ni en los de derecha, ni en los de izquierda, ni en los del Estado, ni en ninguno, pero en ese tiempo había una cosa muy tesa de reconocimiento y legitimidad a las guerrillas o los Comandos Armados, porque uno escuchaba como que en un tiempo ellos liberaron a la comunidad de la delincuencia común, -y ahorita les doy mi posición frente a eso-, pero en ese momento pensábamos, que no hay drogas, que no hay violadores, que no hay maltrato intrafamiliar, ¿sí o qué?, entonces había una legitimidad y en ese tiempo pues ellos eran un referente importante pa los pelaos y los niños, más que los muchachos o los señores. (E. T, Comunicación personal, 7 de febrero de 2015)

Esto es algo que se refleja en la manera como las CAP, el ELN y las FARC. mantienen el control territorial de la Comuna hasta que el Bloque Cacique Nutibara, desplaza al Bloque Metro y comienza a hacer presencia en la zona, desplegando un accionar militar conjunto con organismos de seguridad y fuerzas armadas oficiales, que actúan bajo la política de “seguridad democrática” propuesta por el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, en operaciones armadas que transcurren entre los años 1999 y 2002 de las que se destacan principalmente: la operación Otoño, la operación Contrafuego, la operación Potestad, la operación Antorcha, la operación Mariscal y la operación Orión.

(...) Las FARC, ELN, CAP tenían una intención muy clara y definida, que era defender el territorio, pues no dejar que nadie entrara al territorio, (...) cuando se agudiza es el año 2000, que es cuando los Paras ingresan a algunas zonas en la ciudad y la comuna, y ahí eso revienta, entonces como el enemigo es fuerte, (...) tenemos que hacernos fuertes, es así como el tema de extorsiones, y reclutamiento forzado incrementa considerablemente,

eso los pone en otro escenario, entonces ya no es la protección de la gente o la seguridad de la gente, sino la defensa de un territorio y la defensa de un proyecto militar en la ciudad. (AKA, Comunicación personal. 31 de enero de 2015)

Cabe destacar que de estas operaciones armadas las que tuvieron mayor impacto fueron la Operación Mariscal¹⁸ y la Operación Orión¹⁹, debido a la latente violación de los derechos humanos manifestada en atentados a la vida (ejecuciones extrajudiciales), a la libertad (detenciones ilegales), desapariciones forzadas, desplazamientos forzados, entre otros abusos realizados en connivencia con los paramilitares. Después de las operaciones Antorcha y Mariscal el comandante paramilitar del bloque Metro alias “doble cero” contó a la prensa:

(...) el hombre de confianza de Murillo Bejarano, un ex policía llamado Fabio Orión, presentó a sus contactos en el Ejército y la Policía un plan para tomar el control de la comuna; que dicho plan se propuso llamar Nutibara, pero dado lo obvio de la relación con el grupo de Berna (denominado Bloque Cacique Nutibara), decidieron apelar al discreto nombre de su inspirador: Orión, la operación fue ordenada por el presidente Uribe (Castrillón, 2009).

Estos hechos fueron denunciados por diferentes organizaciones sociales y comunitarias, no solamente por el impacto que tuvo el despliegue de la fuerza aérea y terrestre, sino también, por los abusos cometidos por la fuerza pública durante estas operaciones armadas. Sumado a lo

¹⁸ Esta operación fue realizada el 21 de mayo de 2002, “La operación comenzó a las tres de la madrugada y duró aproximadamente doce horas y media. Por parte del Estado participaron en el enfrentamiento: mil efectivos de la Policía, el Ejército, el DAS, la Fuerza Aérea Colombiana (FAC), y funcionarios del CTI, la Fiscalía y la Procuraduría. Por la otra parte estaban [...] FARC-EP, los grupos del ELN y los CAP. El saldo final: 9 personas muertas, 37 heridas y 55 capturadas”. (Angarita, P.E.& et.al., 2008: 50-51).

¹⁹ En esta operación armada se vieron altamente vulnerados los derechos de la población civil, por lo que es conocida mediáticamente tanto nacional como internacionalmente, contó con los mismos actores que la operación Mariscal, sumado a la Personería de Medellín, inició el 16 de octubre de 2002 y duró tres semanas. Como resultado de la operación se dio la muerte de 10 hombres de los grupos insurgentes, 4 miembros de la fuerza pública. Mientras que “los efectos en la población civil fueron: 1 muerto, 38 heridos, 8 desaparecidos y 355 detenidos. De estos últimos, 170 personas fueron judicializadas” (Ibíd., 52).

anterior, a pesar de la constante presencia que hace el ejército y la policía, las CAP y las guerrillas son remplazadas por grupos paramilitares que actúan en el territorio bajo dinámicas de BACRIM²⁰ luego de su proceso de desmovilización.²¹

Hubo dos relaciones muy particulares con uno de los combos y con militares, eso era un conflicto muy bravo, porque eso en la casa era una frontera, los combos eran como los paracos y cuando no estaban los unos estaban los otros, pero siempre estaban ahí en la casa, no faltaba alguna persona de los grupos, algunas veces se hablaban como a beneficio de alguno y uno se daba cuenta de eso porque eran alrededor de la casa y uno escuchaba; eso fue una cosa muy seria porque vea los del combo, los que se mantenían más por ahí, ellos eran muy respetuosos con la gente, ellos no se metían con la comunidad para nada, estaban en lo de ellos, pero llegó un momento en el que ya nosotros estábamos tan ahí, corriendo riesgo, que ellos nos pusieron en esa tónica: bueno colaboran y se defienden o entonces se quedan solos y que los maten, uno estaba entre la espada y la pared, porque los otros creían que uno estaba colaborando con los otros y nos amenazaban mucho, una vez casi me matan hasta me arrodillaron yo no sé en últimas porque se fueron (F. Y, comunicación personal, taller, 20 de julio de 2015).

Lo anteriormente descrito, da cuenta de que la población ajena al conflicto resulta ser más vulnerable, no sólo porque es ésta la que habita un territorio en guerra -un constante campo de batalla- , sino también porque los diversos actores armados en la defensa de sus proyectos

²⁰ Bandas Criminales, más conocidas en los diversos territorios del país como combos.

²¹ “Este proceso se presentó a la comunidad internacional como una de las mayores desmovilizaciones en los últimos años, de grupos armados con operación en un escenario urbano. El Bloque Cacique Nutibara anunció la creación de la Corporación Democracia, constituida para la conducción del proceso con los desmovilizados. El Gobierno Nacional en cabeza del Alto Comisionado y del Estado Mayor negociador, suscribieron un acuerdo de verificación del cese de hostilidades con la Misión de Apoyo al Proceso de Paz de la OEA (MAPP-OEA). Dicha Misión creó una oficina en Medellín para la verificación del proceso de desmovilización con el Bloque Cacique Nutibara”. (informe sobre el estado actual de los derechos humanos en la comuna 13 de la ciudad de Medellín 2005)

ideológicos, convierten en objetivo militar a cualquier persona que no esté en favor de su accionar, desdibujando la forma en la que ésta habita el territorio, sus sueños, deseos y subjetividades.

Cicatrices y reclamos

Como consecuencia de las operaciones armadas anteriormente descritas, el Estado colombiano es receptor de reclamos y denuncias emitidas por organizaciones sociales, comunitarias y defensoras de los Derechos Humanos, que constantemente hacen hincapié en la deuda social e histórica que dejó la alianza “ paramilitares-fuerza pública” en el territorio. Por esta razón, en la administración de Luis Pérez²² -quien participó activamente en la aprobación de estas operaciones-, se planearon algunas intervenciones sociales que fueron retomadas en la administración posterior de Sergio Fajardo (2004-2008), a través del Plan de Intervención Integral, abarcando problemáticas específicas en la dimensión de lo físico, lo social y lo institucional.

Cabe destacar que gran parte del Plan De Intervención Integral responde al objetivo de mostrar una “Medellín innovadora”, haciendo énfasis en la construcción de edificaciones y proyectos que mostraran “otra cara” de la comuna 13 ante el resto de la ciudad; es así como se le da nacimiento al Metrocable línea J, al Parque Biblioteca Presbítero José Luis Arroyave- San Javier, al Parque Ambiental Juan XXIII, a las Escaleras Eléctricas, a colegios de calidad,

²² Quien afirma que la gestión cumplida en su periodo de gobierno 2001-2003 demostró que “es posible, con la voluntad del Alcalde y la participación de la comunidad, emprender grandes obras necesarias para dar el vuelco social e institucional que nos ponga en condiciones de una ciudad de vanguardia, con mayor seguridad y más calidad de vida”. Para darle fuerza a su afirmación pone como ejemplo la pacificación de la Comuna 13 en operaciones armadas como La Orión, el metrocable de la zona noroccidental y otras intervenciones realizadas en diferentes partes de la ciudad. Para ampliar información: semana <http://www.semana.com/opinion/articulo/luis-perez-pacificador-comuna-13/245998-3>

senderos peatonales y parques deportivos.

En este punto se hace necesario mencionar, que tras las múltiples inversiones que se hacen para subsanar las cicatrices que deja “la búsqueda de la paz”, la dinámica de conflicto se mantiene, debido a los enfrentamientos armados entre combos que se disputan sectores específicos de la Comuna para el tráfico de drogas y armas; esto ocurre a pesar de que éste es uno de los territorios urbanos más militarizados del país, al respecto el Observatorio de Derechos Humanos y Conflicto en Antioquia y el Instituto Popular de Capacitación (IPC), afirman:

(...) El Estado no ha logrado instaurar un dominio legítimo en la Comuna 13. Sus principales representantes en el territorio siguen siendo La Policía y Ejército (existen aproximadamente 11 puntos con presencia militar, 7 estaciones de policía y 3 CAI periféricos), los cuales coexisten con expresiones armadas ilegales que no aceptan un poder diferente al propio (Barajas; Osorio Correa & Hernández, 2012, p. 1-2).

En la actualidad es difícil saber la magnitud de las secuelas que ha dejado la guerra en el territorio, ya que no hay mecanismos específicos que den cuenta de la situación actual de las víctimas del conflicto, esto a pesar de los constantes reclamos y denuncias de las organizaciones defensoras de los derechos humanos.

De allí, que los crímenes de lesa humanidad, -representados la mayoría de las veces en la desaparición forzada-, sigan siendo impunes y preguntas como: ¿Dónde está mi hijo/a?, ¿Qué pasó con mi esposo/a?, ¿Estará vivo/a?, no tengan una respuesta concreta.

Ustedes bien lo saben, la desaparición forzada implica vivir de forma permanente con el dolor y la incertidumbre, no son pocas las manifestaciones que en el día a día afrontamos, no en vano la Corte Interamericana de Derechos Humanos la ha equiparado al delito de la tortura, y es muy cierto porque a diario tenemos que lidiar con preguntas sin respuestas,

la espera incierta de nuestros seres queridos, los señalamientos, el miedo, la ausencia de verdad y de justicia y la impunidad. (Discurso público de Mujeres Caminando por la Verdad, 27 de Julio del 2015).

Se hace evidente que el Estado Colombiano poco interés ha mostrado por investigar a fondo y dar respuesta a estas preguntas; un ejemplo de esto es el caso de la “Escombrera”, ubicada en la parte alta de la Comuna 13²³; frente a este lugar son muchos los reclamos que se han hecho y muy pocos los que han sido escuchados, pues va más de una década en donde éste ha sido identificado como espacio de muerte.

El horario que tenía era como un horario de oficina de funcionamiento, entonces era desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde, pero en otro tiempo los que se llevaban las ganancias o seguían entrando las volquetas igual, eran los grupos armados, entonces era... todo el día se escuchaban volquetas, retroexcavadoras, tractores, o sea era todo el tiempo, aparte de eso también era escuchar gritos, escuchar motosierras, o sea todo lo que usted quiera de ese espacio, estaba (...), eso fue antes, durante y después de la operación Orión. Eso empezó en el 96, hasta el 2005 y todavía está (...) (S. A, Comunicación personal, 3 de abril de 2015).

Gracias a las múltiples luchas emprendidas por organizaciones y víctimas el 27 de julio de 2015, se ha dado inicio al proceso de excavación para la exhumación de los cuerpos, puesto que en esta escombrera se presume hay más de 200 personas enterradas.

Hoy, Julio 27 de 2015, sólo queda decir después de este arduo recorrido, que nuestro caminar acá no termina, porque continuaremos en la búsqueda de cada uno y de todos

²³ La cual limita con el barrio el saludo y el corregimiento de San Cristóbal.

nuestros seres queridos desaparecidos y la dignificación de todas las víctimas de los familiares que hacen parte de nuestra organización. Sepan que como organización estamos convencidas que la paz no se construye sin las víctimas y que de nosotras las víctimas de esta organización está la disposición para ayudar a re-construir la verdad y hacer visible lo vivido para que esto no vuelva a suceder nunca más en una comunidad, esperamos de ustedes las instituciones del Estado que se haga justicia, cese la impunidad y nos den garantías para que lo vivido no vuelva a acontecer... no queremos que más mujeres de nuestra organización mueran en la espera (Discurso público de Mujeres Caminando por la Verdad,²⁴ 27 de Julio del 2015).

Con respecto a esta situación, es importante tener en cuenta que en la alcaldía de Alonso Salazar, se realizaron varias investigaciones en conjunto con comisiones de tres países (Argentina, Perú y Guatemala). Esto debido a que era de gran importancia dimensionar la situación de la escombrera, ya que -cómo buscar víctimas en una escombrera-, es un acontecimiento que a nivel mundial no tiene precedentes. Al respecto, Jorge Mejía, consejero para la Reconciliación, la Convivencia y la Vida de la Alcaldía de Medellín, reconoce que la exhumación de estos cuerpos, es tan compleja como buscar “una aguja en un pajar”, sin embargo, asegura que hay voluntad de llegar hasta el fin, con los recursos que sean necesarios invertir para recuperar los restos de las víctimas (Martínez, L & Hernández, E, 2014, p. 36)

Resistencia y esperanza

Hasta el año 2012 la Comuna 13 sigue siendo reconocida como uno de los territorios más

²⁴ “la organización de víctimas Mujeres Caminando por la Verdad, surgió en el 2002 acoge a 143 madres, hermanas, esposas e hijas que exigen la búsqueda y exhumación de sus familiares desaparecidos. Ellas tienen entre 35 y 78 años. 15 de sus compañeras han muerto esperando a sus seres queridos”.Martínez,L & Hernández, E; Pág 41

violentos de la ciudad. Pese a la reducción de homicidios²⁵ el desplazamiento forzado²⁶ se convierte en la práctica violenta más recurrente. Una muestra de esto es el desplazamiento masivo de aproximadamente 67 jóvenes pertenecientes a procesos artísticos y grupos culturales como Son Batá y La Élite Hip-Hop, quienes fueron obligados a abandonar sus barrios de residencia por amenazas de grupos delincuenciales (Personería de Medellín, 2013).

El caso de los jóvenes desplazados, además de ser un reflejo de la problemática del desplazamiento forzado, también es una muestra de la grave situación de inseguridad de la población juvenil de esta Comuna, considerada por el Sistema de Alertas Tempranas (SAT) de la Defensoría del Pueblo como la población más expuesta por “los homicidios y atentados contra la integridad personal²⁷, su tejido organizativo, las amenazas contra procesos juveniles, el homicidio de artistas de genero urbano, el desplazamiento forzado motivado por la amenaza de grupos armados post desmovilización AUC y por las restricciones a la movilidad en diferentes territorios” (6 de marzo de 2013:10). Situaciones a las cuales se le suma la vinculación o reclutamiento de niños, adolescentes y jóvenes a las actividades ilegales de los combos (Cardona, 2014, p. 5).

Un claro ejemplo de lo anterior, es el desplazamiento de AKA²⁸ en el año 2012, pues los grupos delincuenciales que hacían presencia en el barrio Loma Linda no estaban de acuerdo con

²⁵ “en el periodo de enero a octubre de 2012, allí ocurrieron el 13,9% de los homicidios de toda la ciudad. De 1026 homicidios, allí tuvieron lugar 143, lo que representa con relación al año 2011, una disminución de 48 casos”.

²⁶ “los índices de desplazamiento forzado que parecen decrecer, continúan ubicando a la Comuna 13 como la principal expulsora de población con el 26.3% de los 8387 casos que registra la ciudad entre el 1 de enero y el 20 de noviembre de 2012. Para ese periodo específico, fueron desplazadas forzosamente a nivel intraurbano 2203 personas de dicha Comuna. Durante todo el año 2011, de allí fueron expulsadas un total de 2708 personas, lo que representa una diferencia absoluta de 505 casos, es decir, del 22,9%” (Observatorio de Derechos Humanos y Conflicto en Antioquia y el IPC, 2012: 2-3).

²⁷ De acuerdo con el SAT (6 de marzo de 2013) algunos de estos homicidios son selectivos y se dan por la negación de jóvenes hombres y mujeres “a vincularse a los combos o a servir de “Carritos” para el transporte de armas y drogas” (p.10).

²⁸ Luis Fernando Álvarez, líder comunitario de la comuna 13 de Medellín y participante de AgroArte.

las actividades que desde AgroArte se proponían, ya que al reunir a las personas del sector en torno a la siembra, se hacía una constante invitación a emancipar el miedo y comenzar a apropiarse de esos lugares vetados por la guerra, lo que constituía en una amenaza para los intereses, el dominio y control de estos grupos ilegales.

es que éramos de ese mismo espacio, no éramos personas que estuvieran entrando y saliendo, si no que éramos personas que estábamos habitando ese mismo espacio, lo que hacía que fuéramos más dulcecitos pa esos manes, porque estábamos dando otra esperanza desde otras acciones, entonces se paró tres meses, y en el parar de esos tres meses fue que a un chico lo metieron a la cárcel a otro lo reclutaron, pero nosotros no estamos de acuerdo en que lo que nosotros estamos haciendo es que le estamos quitando niños a la guerra, porque eso ni se dice, ni se hace en la acción paz, porque eso sería como enfrentarnos a una fuerza más grande que nosotros mismos, porque son estructuras de poder que se vienen estructurando desde hace ya muchos años, nosotros lo que podemos hacer es dar opciones, darles opciones diferentes, mostrarles otras cosas, que se enamoren de otras cosas que no se enamoren de las armas (...), nosotros lo que podríamos decir es unámonos y miremos de pronto que se puede hacer. Entonces, ehh nosotros ya estando ahí paramos tres meses por toda la situación y en ese momento es donde le hacen la amenaza, pues una de las primeras amenazas a mi hermano y ya luego volvimos a retomar y vuelven y lo amenazan y se siguió con lo mismo, seguimos con lo mismo, hasta que lo desplazan y comienza el proceso en Casa Morada (S. A, Comunicación personal. 3 de abril de 2015).

A partir de lo anterior, se hace necesario reconocer que pese a las constantes amenazas de las que son receptores diferentes líderes comunitarios, sociales y culturales, desde sus procesos

continuamente se han emprendido acciones para reivindicar el derecho al territorio, dando cuenta de manera implícita o explícita del desacuerdo que se tiene con aquellas violaciones e injusticias a las que cotidianamente la comunidad se ha enfrentado.

En esta secuencia, comprender los orígenes de los procesos sociales, comunitarios y culturales de la comuna 13, nos lleva a mencionar que éstos nacen con la configuración del territorio, pues al no contar con recursos estatales, los vecinos se organizaron y por medio de herramientas como el convite, comienzan a dar soluciones a problemáticas como la infraestructura de los barrios, el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes (satisfacción de necesidades básicas) y los conflictos que se daban en la zona por el contexto de invasión en la que ésta fue poblada.

La organización comunitaria en torno al derecho a la vivienda, los servicios públicos, la expresión cultural y la No Violencia tiene historia en la Comuna 13. Las primeras expresiones organizativas se remontan a finales de los años setenta con las invasiones de terrenos y el proceso fundacional de asentamientos urbanos de parte de destechados que reclamaban su derecho a la vivienda y a la ciudad (Sánchez, L, 2011, p. 203).

En un comienzo fueron las mujeres y los jóvenes los que emprendieron estos procesos de organización, por medio de la creación de comités, posteriormente, en la década de los 70', se hace visible la participación de los hombres y estos comités se fueron extendiendo hasta que se conformaron asambleas, en las que se discutían asuntos de interés barrial. Luego al ver la necesidad de la personería jurídica se constituyeron las Juntas de Acción Comunal, las Juntas Administradoras Locales, organizaciones de mujeres, organizaciones de jóvenes, comités cívicos, grupos de la tercera edad, cooperativas, redes de famiempresa, comités de deportes, asociaciones de madres y padres de familia, entre otras (Sánchez, L, 2011, p. 203).

Si bien es cierto que muchos de los procesos sociales, culturales y comunitarios nacieron con la configuración de la Comuna 13, hay otros que surgen como respuesta a las operaciones armadas y a las secuelas que dejó la guerra en el territorio, buscando la reflexión y la desnaturalización de aquellos hechos violentos, no sólo por el impacto de la presencia militar y por las muertes que se generaron, sino también por la estigmatización y el rechazo que enfrentaron sus habitantes por parte del resto de la ciudad y del país.

Primero se tomaba pues una visión de la comuna 13 que solo era violencia, solo había violencia, había sicariato, era robo, era horrible, entonces estaba ese estigma y la gente no arribaba a la comuna 13, solo eran los habitantes de la comuna 13, luego de la operación Orión se vio un cambio digamos que fue negativo y fue positivo; negativo en el sentido que judicializaron mucha gente que no tenía nada que ver, eh solo eran como 3 de los cuales se tenían evidencia que estaban comprometidos con grupos ilegales, entonces por ese lado fue negativo, pero positivo porque entonces diferentes personas que se sintieron con la motivación y la capacidad, empezaron a generar grupos, grupos de apoyo a los jóvenes, grupos donde se mostraba que en la comuna 13 no todo era así, que cómo era posible que el ejército viniera e hiciera esas barridas, que acabaran con la gente así como así, sabiendo que aquí todo mundo no es así, pues acá hay gente que tiene una vida normal, lleva un trabajo, tiene sus estudios etc. etc. Entonces se formaron esos líderes o se empezaron a ver esos líderes, que salieron mostrando algo diferente y diciendo que ya no más, que eso no era posible, que estaban acabando con la dignidad y estaba afectando a los derechos humanos (M, Y. Comunicación personal, 4 de marzo de 2015).

En este sentido, a pesar de que el conflicto armado se cimienta en el miedo y el dolor, las organizaciones sociales y comunitarias, constantemente han hecho un llamado a la reflexión de

estas dinámicas, mediante diferentes formas de empoderamiento, en donde se busca resignificar la vida de los habitantes y el territorio.

Acciones colectivas como las marchas y las expresiones culturales en las calles tienen lugar en los años más difíciles del conflicto urbano e intentan abrir o mantener un espacio civil no violento. A lo largo de estos años y en continuidad con la historia organizativa de la Comuna, las organizaciones culturales de jóvenes y de mujeres combinan las respuestas directas de oposición a la guerra y a las violaciones de los Derechos Humanos con el trabajo de expresión creativa y de memoria (Sánchez, L, 2011, p. 206).

AgroArte memoria y resistencia

La guerra como instrumento para fragmentar la identidad de los territorios, supone la utilización -a toda costa- de herramientas que lleven al individualismo, a la apatía, al olvido, al despojo de costumbres, sueños y subjetividades. Lo que genera un debilitamiento de las relaciones sociales, ya que cuando las personas entran en éstas dinámicas, el fin último de sus vidas es la supervivencia, convirtiéndose el miedo en un factor clave para causar una actitud de sumisión, de división y desconfianza.

AgroArte, nace como forma de resistencia a estas dinámicas, por eso retoma la siembra como mecanismo para retornar a los conocimientos ancestrales que han estado presentes en la Comuna 13 desde sus inicios, haciendo una invitación al reconocimiento de la propia memoria y de aquellos hechos que han dejado una cicatriz o huella en quienes habitan el territorio.

En este sentido, afirmar que AgroArte es memoria nos lleva a mirar sus raíces: la agricultura como uno de los oficios más antiguos y fundamentales para la supervivencia de la

humanidad, no sólo porque da cuenta de la alimentación, sino también porque los seres humanos a través de su relación con la tierra crean una consciencia sobre su entorno, los ciclos de la vida, de la energía y del tiempo. El arte como una actividad que históricamente ha estado ligada a la necesidad de expresar las construcciones e interpretaciones que se hacen de la realidad, respondiendo al deseo de dejar un legado, de manifestar la memoria.

Dicho de otra forma, desde AgroArte se retoma la agricultura como una fuente de aprendizajes interactivos, pues para cultivar es necesario el contacto de los sentidos con la tierra y las plantas, permitiendo que se asimilen conocimientos agrícolas de forma dinámica, experiencial, de fácil apropiación y reproducción. Esto con el objetivo de tejer lazos de confianza, empatía y solidaridad, para que quienes participen de estas actividades caminen hacia la construcción de una comunidad comprometida, que además de hacer parte de las labores agrícolas, empiezan a indagar sobre temas sociales, culturales, políticos, y económicos.

El arte toma protagonismo como vehículo de expresión que da cuenta de las lecturas que se hacen de la realidad, manifestando tanto las memorias individuales como las memorias colectivas, buscando transmitir un mensaje que de forma implícita o explícita de cuenta de las reflexiones realizadas, del desacuerdo, del amor, la fuerza, la resistencia y la esperanza. Arte que en ocasiones es manifestado por medio de plantas, líricas y graffitis, que representan la emancipación del miedo, el valor de la vida y el deseo de dejar una huella en el territorio que permita la apropiación y reflexión de éste.

CAPÍTULO II

ARADORES EN LA URBE

*Como forma alternativa, proponemos sembrar vida,
AgroArte la salida, que resana las heridas
Construyendo realidad, luz entre la oscuridad
Como forma de expresar alternativas pa' la paz
Cogiendo la tradición, el hip-hop como expresión
Con el arte proponemos y en la siembra está la acción
Somos una familia, con semillas del futuro,
Con la siembra, con el arte y los grafitis en los muros.
Fragmento de la canción AgroArte*

Como se mencionó en el capítulo anterior, AgroArte nace en el año 2008 con la intención de retomar los saberes campesinos que han habitado la Comuna 13 de Medellín desde sus inicios, aportando elementos que permiten recuperar la memoria colectiva de la comunidad, por medio de acciones agroecológicas y artísticas que posibilitan el encuentro con el otro y el fortalecimiento de vínculos comunitarios. De allí, que este capítulo tenga por finalidad reconstruir la historia de este proceso, recopilando sus hitos más significativos, proyecciones y retos.

Antecedentes

Hablar de los inicios de esta propuesta, nos remite a la vereda “Loma Linda”, un lugar semi-rural ubicado entre San Cristóbal (Comuna 60) y San Javier (Comuna 13), en donde se enfrentaban dinámicas de exclusión y de ausencia por parte del Estado en temas relacionados con seguridad, servicios públicos, educación y cultura. A partir de estas dinámicas, en la comunidad se gestaron lazos de solidaridad y unión vecinal que permitieron la construcción de acueductos comunitarios y la apropiación de espacios para la integración barrial.

En este contexto, nace el Vivero Comunitario Orgánico Nativo Loma Linda, con el objetivo de compartir conocimientos alrededor de la agricultura, el comercio justo y el cuidado del medio ambiente.

(...) Nace porque diez mujeres que siempre sembraban en su casa y toman la decisión de crear un espacio para la siembra comunitaria y para que la escombrera no se siguiera expandiendo (...) fue tanto la acogida, que familias enteras comienzan a integrarse, ahí entra Aka, yo y otros jóvenes que encontramos en el vivero un refugio a toda esa guerra que había por las operaciones armadas (S, A, Entrevista grupal, 31 de enero de 2015).

Gracias a la acogida que tuvo este vivero, se dio una mayor integración comunitaria, posibilitando otros espacios para el aprendizaje intergeneracional mediante el intercambio de saberes en temas relacionados con la agricultura y las costumbres campesinas de diferentes sectores del país. Al mismo tiempo, este lugar se convirtió en un punto de encuentro para los jóvenes, ya que representaba seguridad en medio del conflicto armado que se vivía en la zona.

El Vivero para mí fue el primer espacio que me mostró algo diferente, que me enseñó el amor por esas raíces campesinas y por la tierra (...) y ese trabajo fue con las doñas más

que todo, porque por allá en el puente Zoila, en la Y y en Peñitas no había muchas opciones para los jóvenes, era estar parchado con los parceros en una esquina, estar en vueltas o en la casa encerrado (...) entonces un día hablando con una de las doñas dijimos que debíamos hacer algo con los niños y ahí fue cuando yo empecé a trabajar con ellos (AKA, Comunicación personal, 7 de febrero de 2015).

En el año 2008, AKA, uno de los jóvenes que participaba en las labores del vivero, toma la decisión de emprender actividades con niños de Guadarrama, entorno al dibujo, la pintura, el cine y el juego; esto con el fin de brindarles la posibilidad de construir sueños y superar los miedos causados por el conflicto armado y las fronteras invisibles que hacían cada vez más difícil la unión entre quienes habitaban el sector.

Estas actividades en un comienzo son realizadas mensualmente, teniendo como punto de encuentro el Puente de Zoila y contando con la participación de: Juan Felipe (Dos letras), Juan Pablo, Julián, Andrés y Juan Camilo Giraldo (Morocho). Cabe destacar que poco tiempo después, gracias a la acogida de estos encuentros, se toma la decisión de hacerlos semanalmente, teniendo un incremento notable, lo cual conllevaría que al cabo de seis meses alrededor de sesenta niños, niñas y jóvenes se vinculan a las diversas actividades.

Uno de los primeros hitos del proceso, es la recuperación que se hace de la Cancha de los Indígenas, lugar que por muchos años estuvo abandonado y destinado solamente para los desechos, pero mediante la siembra comunitaria se hace posible resignificar y recuperar este espacio, convirtiéndolo en un punto de encuentro para el proceso.

Yo recuerdo que nosotros nos reunimos en el puente de Zoila y que para llegar allá siempre pasábamos por la Cancha de los Indígenas y eso era un basurero grandísimo, lleno de rastrojo y escombros (...) un día hablando luego de reunirnos dijimos que sería

bueno organizar ese espacio, entonces convocamos a todos los vecinos, hicimos sancocho y entre todos nos pusimos en la tarea de darle vida a ese lugar (Andres, Comunicación personal, Taller, 13 de marzo de 2015)

A partir de este hecho, se comienzan a perfilar futuras acciones, haciéndose evidente el interés por la siembra y por la resignificación de lugares abandonados, que eran considerados por muchas personas como basureros. Simultáneamente, se ve en el arte una alternativa para manifestar las visiones que tienen del territorio y sus dinámicas, razón por la cual, se comienzan a integrar elementos del hip-hop como lo son el graffiti y el rap.

Semillas del Futuro

El nombre Semillas del Futuro se da cuando los chinos estaban todos entusiasmados por hacer rap y ya estaba la idea de escribir la primera canción, entonces yo pregunté ¿y cómo nos vamos a llamar? y una niña dijo Semillas del futuro y ese fue. (AKA, Comunicación personal, 31 de enero de 2015)

En el año 2009 los niños(as) y jóvenes pertenecientes al proceso, manifiestan interés por aprender Rap y después de varios meses de estudio se da el nacimiento de La Casa Oscura²⁹, una canción en donde se relata la visión que tienen sobre la violencia, haciendo un llamado a reflexionar en torno a las desapariciones forzadas, los asesinatos y las fosas comunes presentes en el territorio; tanto la creación de la canción como del video, contó con la ayuda de la Corporación Pasolini³⁰.

²⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=tHQ6pjtLaLI>

³⁰“La Corporación Pasolini en Medellín (PEM) es un colectivo audiovisual e investigativo de la ciudad de Medellín – Colombia, conformado por profesionales de distintas áreas de las ciencias sociales y de la comunicación, así como por jóvenes dinamizadores con larga trayectoria en procesos sociales y culturales de la ciudad de Medellín” tomado de: <https://pasolinienmedellin.wordpress.com/about/>.

Sumado a lo anterior, en el mismo año, se hace evidente el interés por aprender graffiti y éste comienza a ser utilizado como una herramienta para la reflexión, apropiación de espacios y expresión de las inconformidades frente a las dinámicas de violencia armada que habían instaurado el miedo en la comunidad.

Es así como Semillas del Futuro, nace con el propósito de generar espacios en donde los niños, niñas y jóvenes puedan mediante el arte y la siembra, reflexionar las vivencias que tienen en su territorio, así mismo, reconocer las historias de otras personas. Esto a través de una metodología de aprendizaje vivencial, en donde a partir de la reflexión de las experiencias individuales se hace posible comprender las vivencias de los otros(as), componer canciones que son retroalimentadas por el resto de compañeros y replicar conocimientos entorno al hip-hop y la siembra.

Semillas del futuro es la cuna en la cual nos adaptamos a una posición de reposo momentáneo. Este nos permite observar nuestro entorno, cómo podemos utilizarlo y fortalecernos en él. Es una forma de generar conocimientos empíricos con los cuales desarrollamos nuestras habilidades y creamos un apoyo mutuo. En otras palabras, somos semillas que brotan y en nuestro crecimiento nos relacionamos a través de la alelopatía (M, Y, Taller reflexivo, 18 de julio de 2015).

Uno de los hitos que marcó nuevos horizontes en el proceso, fue el desplazamiento de AKA en el año 2012, como lo mencionamos en el capítulo anterior, éste se da tras una serie de amenazas realizadas por grupos delincuenciales que no estaban de acuerdo con el proceso que él lideraba en el sector, ya que al unir personas en torno a la siembra y al arte se hacía una constante invitación a reconstruir el tejido social, lo que se constituía en una amenaza para los intereses, el dominio y control de estos grupos ilegales.

Tras este hecho, AKA es acogido en Casa Morada³¹ como consecuencia de las amenazas realizadas, por aproximadamente 6 meses el proceso no tiene continuidad. Cabe destacar que en este lugar AgroArte retoma sus acciones con la participación de algunos integrantes de Semillas del Futuro, personas aledañas al sector de San Javier, y de otros lugares de la ciudad, lo que abre paso a la creación de lo que hoy es Unión entre Comunas.

Hemos soñado abrigar, abrigarnos como familia, de ahí no es un secreto de que en Medellín, en Colombia hace mucho rato hemos entregado mucha gente, ha Semillas del Futuro también el conflicto armado lo ha tocado desde distintas esferas (...) aquí hay históricamente muchos pelados que no tienen padre, porque las violencias han quitado esa figura (...), hay unos casos de pelados que han estado con nosotros y que les ha tocado que irse del barrio, (...) porque alguien dice que tiene que salir de este lugar, pero nosotros hemos aprendido siempre desde el inicio de Semillas a también movernos como se mueve el conflicto (Documental AgroArte).

Unión Entre Comunas

*El hip-hop es calle, pero debajo de la calle hay tierra,
y esa tierra contiene una historia,
la cual debe ser contada*

AKA.

³¹ Morada es un colectivo que hace radio, genera contenidos, movilización ciudadana, activismo, encuentro cotidiano e intercambio de conocimiento. Pero también es un espacio, una morada material para el intercambio. Una casa con emisora, sala de ensayo, biblioteca y patio; un lugar para experimentar, inventar, leer, escribir, dibujar...un lugar sin tareas ni calificaciones, Morada es un parche. tomado de: <http://morada.co/>.

Unión Entre Comunas nace en el año 2013, como un sueño conjunto de romper con esas barreras que aparentemente no se pueden trascender, pues la misma ciudad con sus dinámicas, ha impuesto límites a cada territorio, impidiendo que se genere un diálogo permanente entre los diferentes sectores que la componen, sumado a esto, la agudización del conflicto armado en la Comuna 13, causó que algunos de los integrantes de Semilla del Futuro fueran desplazados de sus lugares de origen, impidiendo a su vez que AgroArte pudiera actuar en los diferentes barrios de la Comuna.

Es así como AgroArte a través de Unión entre Comunas, comienza a generar acciones que posibiliten cuestionar esas fronteras invisibles que existen entre los barrios y comunas de Medellín, dinamizando a su vez, procesos desde Semillas del Futuro con una intención de resistencia frente a las violencias que han perdurado en los diversos territorios de la ciudad.

Precisamente esto es lo que hacemos en Semillas del futuro y Unión Entre Comunas, generar opciones de vida por medio de la siembra y el arte, nuestra idea principal es unir la fuerza de la vida natural con la proyección artística, para de esta manera potenciar las creaciones que se realizan desde los territorios (AKA, Documental Caminos Para la Memoria, publicado el 17 de junio de 2015).

Inicialmente, esta propuesta se comienza a materializar entre las Comunas 13 y la 3, adoptando el nombre de “Unión entre la 13 y la 3”; teniendo como punto de encuentro la sede comunal “los Rosales”, en donde se desarrollaban diferentes actividades, pero debido a las dinámicas de violencia que se vivían en la zona nororiental, empiezan a ser visibles amenazas a algunos de sus integrantes por parte grupos armados ilegales, que perciben el nombre como la unión de dos frentes armados reticentes a su autoridad, además, tienen inconvenientes con quienes administran la sede. Debido a estas situaciones se decide cambiar el nombre por “Unión

Entre Comunas” y se construyen alianzas con los corregimientos de Altavista y San Cristóbal, la comuna 7 y Niquia, en donde actúan de manera itinerante.

Bajo estas lógicas, se comienzan a llevar a cabo conciertos y talleres en cada uno de los territorios visitados, con el fin de expandir el alcance de la propuesta y generar una reflexión desde las vivencias de cada sujeto, dándole voz a sus memorias y barrios. Como resultado de esta iniciativa se da nacimiento en el año 2013, a la producción musical, **Yo Hago Custodio del Hip Hop Colombiano** en donde desde las líricas del rap, se hace un llamado a la reflexión de las vivencias individuales y colectivas.

Bueno cuando pensamos en el Custodio del Hip Hop Colombiano, era como una forma de que los pelaos pudieran hablar y darle voz a los lugares, a sus vivencias, ósea lo del Custodio la base es como custodiar la semilla, por eso dentro de las canciones que se hacen hay reflexión de quiénes son ellos (...) el custodio nace desde ahí, como desde esa lectura de los barrios y la lectura también de esa unión entre campo y ciudad y mirar ellos como lo podían desarrollar (Rayo, Comunicación personal, 3 de abril de 2015)

Hasta el momento hay tres álbumes de esta producción musical; el primero fue realizado en el año 2013 teniendo como principal objetivo posibilitar que las personas que venían participando de la formación musical, desarrollaran la capacidad de expresar tanto sus sentimientos y vivencias como las visiones generadas frente a sus territorios³². El segundo y el tercer álbum son publicados en los dos años siguientes, y aunque ambos retoman la intención del primero, cada uno abre reflexiones frente a temáticas diferentes, siendo así, como en el segundo álbum, se hace énfasis en la relación campo-ciudad y soberanía alimentaria³³, y en el tercero, se hace evidente un enfoque político y de reclamo al Estado Colombiano por los crímenes de lesa

³² Lo que se hace visible en canciones como La Casa Oscura, Son Bombos, Mi Vida En el Rap y Sueños.

³³ lo que se evidencia en canciones como: Semillas Nativas, AgroArte y Seguridad.

humanidad³⁴ cometidos en todo el territorio nacional. Cabe resaltar que estas producciones musicales han contado con la colaboración de Sueños Reales Records.

En esta misma secuencia, **Barrio Bajo Producciones**, nace como el ente encargado de la venta de servicios, ya que por medio de este se busca financiar muchas de las acciones que son realizadas desde Unión entre Comunas. Un claro ejemplo, es la comercialización de los álbumes musicales, de las camisetas, los talleres de siembra y de rap, los conciertos, las producciones audiovisuales, las producciones musicales y el alquiler de sonido. Es importante resaltar que desde Barrio Bajo Producciones se han generado estrategias a través del estudio de grabación móvil, para que sea posible la producción de canciones en las diversas comunas visitadas.

Por otra parte desde Unión entre Comunas nace el **Ciclo-hoppers**, como una apuesta política de habitar la ciudad de una manera más sostenible, llevando a cabo recorridos en bicicleta por las diferentes comunas de Medellín, que finalizan con un concierto y una jornada de siembra. Así mismo, cada primero de mayo se participa en **el concierto obrero**, con la intención de hacer visible que no es suficiente marchar, en tanto las condiciones laborales siguen siendo precarias para los trabajadores.

El 1 de mayo es un día importante para cada persona que habita nuestro país, ¡es el día del trabajo! Pero... ¿Cuál trabajo? Si el abandono es preocupante y la miseria y el desempleo siguen vigentes. Se conmemora el día de las gentes que bajan de las laderas a enriquecer a su patrón, a soportar la rutina y a permitir el abuso a su dignidad humana (Tomada de facebook, Cuerpos Gramaticales 2014).

Por último es importante destacar que, desde Unión entre Comunas se han construido alianzas con diversos colectivos de la ciudad de Medellín, con el objetivo de dar nacimiento a

³⁴ Lo que se hace evidente en canciones como: objeción por conciencia, la escombrera, no copio y cuerpos gramaticales.

Bájate del Camión, una propuesta de objeción por conciencia, que le apuesta a la resistencia desde iniciativas de no violencia, pretendiendo generar un cambio desde acciones que no permitan ninguna manifestación de la guerra.

No es una acción en contra de ustedes (saben quienes), es una acción contra el sistema que ordena a los cuerpos obedecer y olvidar su miseria, su gente, su hermano, esta es una acción en favor de aquellos que creen que es posible respetar las libertades aunque no existan, que cuando un cuerpo dice no quiero empuñar un arma su decisión sea respetada, no queremos defender a quienes años tras años nos han desangrado, es cierto que olvidamos con facilidad, pero no olvidemos los caídos de los distintos bandos, hacen parte de nuestro pueblo, que duele como si fueran de nuestra familia y que lloramos en un cementerio, porque es un fracaso como país que caiga alguien (Tomado de facebook, Cuerpos Gramaticales 2014).

Plantas de memoria

*Él está ahí, feliz, observando su entorno, su gente, su pedazo de tierra.
Ese pedazo de tierra que ha trabajado con su viejo y sus hermanos desde que tiene memoria, y
que le ha dado de comer desde que tiene hambre,
orgullosa de ser propietaria, abrazó a su mujer y su pequeño hijo, y les dijo que su deseo era
morir de viejo, en ese mismo pedazo de tierra,
cuando el monstruo vestido de negro viniera por él,
casi cumple su deseo completo, murió pero mucho antes del tiempo,
lo asesino un monstruo pero no era el que él esperaba, era uno desconocido llamado guerra,
pero al fin y al cabo murió ahí en su tierra.*

El 12 de enero de 2014 un hecho desafortunado hace un nuevo hito en el proceso: el asesinato de Juan Camilo (Morocho), uno de los jóvenes que perteneció a Semillas del Futuro desde sus inicios. Su muerte fue justificada bajo el argumento del robo a un parqueadero, como lo relata uno de los artistas de la Comuna 13 en el noticiero de Telemedellín:

El niño rapero de 14 años fue amenazado en la mañana del viernes por dos miembros de la banda “los Santos”, que lo acusaban de haber hurtado elementos de un parqueadero y lo conminaron a ir a donde el jefe del combo. A esto, Morocho se habría negado y los dos sujetos regresaron a cumplir su amenaza (Jeihhco, 2014).

A partir de este acontecimiento nace Plantas de Memoria, con la intención de desnaturalizar las muertes que se han naturalizado por los excesos de violencia vividos en el territorio, generando espacios que posibiliten tanto reconstruir la historia desde voces que se resisten a olvidar como rechazar cualquier dimensión del conflicto armado, a través de acciones que resignifican la vida y se niegan a olvidar los crímenes de lesa humanidad cometidos en el país a lo largo de la historia.

Para que lo anterior sea posible, desde Plantas de Memoria se vienen desarrollando una serie de actividades y acciones, en donde se brindan espacios que posibilitan “*encontrar momentos de silencios, de preguntas donde las personas puedan generar vínculos desde los cuales entender que otros y otras han pasado por situaciones similares de dolor, que en otras personas los recuerdos siguen latentes*” (AKA, Comunicación personal, 4 de marzo de 2014).

La metodología de esta propuesta, se comienza a materializar con el homenaje que se le realiza a Morocho en el Cementerio De La América San Javier, ya que históricamente este lugar ha sido reconocido por evidenciar las secuelas del conflicto armado en el territorio. Cabe destacar que este homenaje se realizó por medio de la creación de jardines verticales, en donde cada persona tenía la posibilidad de sembrar una planta en honor a un ser querido que ha muerto y escribir un mensaje que le quisiera expresar;

El primer encuentro para la creación de los jardines verticales con la comunidad se realizó mediante el vos a vos, con un concierto en la tienda de Nando, alianza con el cementerio y un sancocho que hizo la comunidad. La gente pintaba las botellas, Ardilla ponía el esqueleto del jardín; La idea era crear algo diferente, un poco que el cementerio fuera arte, fuera color, representando la vida, mostrando lo que para nosotros era la vida mediante el grafiti, por esto se pintó: el rostro de un niño, una mujer que está sembrando y yo que representaba la naturaleza, y, en otro muro del cementerio se le hace una conmemoración a morocho dibujando su rostro (Lufe, Comunicación personal, 7 de enero de 2015)

A medida que avanza el proceso se da la oportunidad de expandir las acciones de Plantas de Memoria a diferentes lugares de la Comuna 13 y de la ciudad. Un claro ejemplo de esto, es la alianza que se hace con Casa Museo Pedro Nel Gómez, en donde se realizó la recuperación de los espacios aledaños, con el propósito de incentivar tanto el contacto como el trabajo conjunto entre vecinos y vecinas y reconocer que *“las plantas hablan del territorio, de la cultura, de las costumbres y del valor que tiene la vida”* (AKA, 2014).

Que AgroArte llegará a Aranjuez por medio de Unión entre Comunas, la música, la siembra y el arte, fue muy importante pues este era un espacio de miedo, porque al lado hay un basurero donde llegaron a tirar un muerto. Como es un callejón atracaban, entonces, lo que se hizo fue tratar de recuperar el espacio, por medio de un sancocho, retomando la red de vecindad que en el algún momento tuvo el Pedro Nel con las personas del sector (Lufe, taller reflexivo, 18 de julio de 2015).

Por otra parte, desde esta iniciativa se realizan eventos y performances con el objetivo de crear interrogantes en la comunidad que permitan reflexionar sobre lo que pasa a su alrededor, resaltando la importancia de conmemorar los acontecimientos sociales y personales que han dejado una huella tanto en la vida personal como en el territorio.

Siguiendo estas dinámicas, el 2 de noviembre de 2014, -día de las ánimas- se realiza por primera vez en el Cementerio De La América San Javier, el evento **Encontrémonos con Nuestras Memorias**, con el propósito de reconocer que un cementerio no guarda solo la historia de violencia de un país, de una ciudad o de una comuna, sino que también, guarda la historia de una familia o de un ser querido, de allí la necesidad de hacer catarsis colectiva. Cabe resaltar que este evento estuvo compuesto por una misa a las ánimas, un recorrido artístico que llevaba por nombre “relatos de historias” y un concierto de hip-hop.

Un cementerio guarda la historia de un país, una ciudad, una comuna, una cuadra, una casa, una familia, un hijo o hija, porque entendemos el conflicto colombiano hemos decidido trabajarle a la catarsis colectiva, entendiendo que entre supuestos buenos y supuestos malos, todos hemos llorado a los nuestros, como todos y todas los lloramos

ante la muerte, JUNTEMOS MANOS, NUESTROS DOLORES TAMBIÉN SON LOS DOLORES DE LA HUMANIDAD (Tomado de facebook, Cuerpos Gramaticales 2014).

Cuerpos Gramaticales

*(....)Escucha sociedad cuerpos gramaticales hoy hace memoria con el fin de hacer un cambio en esta cruda realidad,
son 6 horas que tenemos para pensar,
mientras el cuerpo habla por aquellos que hasta hoy no sabemos dónde están,
por aquellos que murieron al pasar la balacera,
por los cuerpos mutilados que yacen en la escombrera,
hoy muchas personas con secuelas de la guerra hacemos catarsis con el sentir de la tierra.*

Fragmento de la canción, Cuerpos Gramaticales

Cuerpos Gramaticales, se ha constituido como el principal evento realizado desde Plantas de Memoria, permitiendo reflexionar tanto el pasado como el presente del conflicto armado, haciendo una invitación a observar más allá de las cifras y reconocer cómo esta realidad ha configurado culturas, referentes, fronteras, lenguajes, silencios y olvidos. De allí la necesidad de denunciar, no sólo al Estado por su ausencia, sino a toda persona que no se ha sentido parte de esta guerra, pues *“todos somos esos cuerpos que trascienden, que sueñan, que hablan verdades así no las quieran escuchar, porque somos resistencia, fortaleza, somos semilla y tierra”* (Lufe, Comunicación personal, 13 de marzo de 2015).

Este evento se realizó por primera vez el 16 de octubre de 2014, en el Parque Biblioteca Presbítero José Luis Arroyave - San Javier, teniendo como objetivo retomar “*la catarsis como una forma de recobrar nuestros lazos de humanidad, frente al dolor que continúa latente en la historia de nuestro país*” AKA, (2014). Y reflexionar en torno a la operación Orión y los demás crímenes de lesa humanidad cometidos en todo el territorio nacional.

En el año 2014 lo hicimos 2 días, el primer día, en la mañana nos sembramos 6 horas, luego, había unos stands, se daban las entrevistas y todas esas cosas. Luego de la siembra se empezó a hacer intervenciones de música, de opiniones y talleres en donde nos articulamos con diferentes procesos de la comuna, hicimos sancocho. Teníamos carpas porque todo el concierto era nocturno y armamos carpas, cuentos a cerca de la muerte, hablar de la memoria y de la muerte hasta el otro día, en la mañana fue jornada de siembra en la biblioteca, se sembró en donde la gente se había sembrado el día anterior, porque es algo preciado que algo crezca ahí. Yo recuerdo que a nosotros nos sembraron en la cerita y con esa misma tierra al otro día, sembramos una planta (Flor, Taller Reflexivo, 25 de julio de 2015).

La segunda versión de Cuerpo Gramaticales se realiza el 16 de octubre de 2015, en el Parque de las Luces de Medellín, retomando el objetivo del primer evento y pretendiendo generar una reflexión a nivel de ciudad, en donde se articularon diversas organizaciones y colectivos de víctimas,

La idea era que se sembraran 200 personas, entre ellas las víctimas directas de la violencia en Medellín y personas que se solidarizan con esos dolores, también ese proceso de

catarsis que uno hace desde el cuerpo, reflexionando hacia lo que ha pasado y qué relación tiene uno con ello (...) (Mamá rapera, Taller Reflexivo, 25 de julio de 2015).

En la actualidad, Cuerpos Gramaticales ha obtenido reconocimiento a nivel nacional, debido a que este evento busca poner en la esfera pública todos los cuerpos que han sufrido en la guerra, todos aquellos que han sido asesinados o desaparecidos, que se han sumergido en escenarios de miedo, silencio y dolor; visibilizando que *“todos somos memoria e historia, y esto no se puede olvidar, pues detrás de cada uno, hay una madre, una hija, un esposo, una familia, una ciudad que los anhela y se niega a olvidar”* (A, V, Taller Reflexivo, 28 de julio de 2015).

Proyecciones, logros y metas

Definir AgroArte en una sola frase no es una tarea fácil; AgroArte va más allá de un término o de un simple significado, es la conjunción de muchos conceptos que buscan la congruencia entre el pensar y el actuar, la coherencia entre el sentir y el expresar, y la conexión entre el recordar y el vivir.

Además: AgroArte, es un colectivo: porque se necesita de la gente y de los lazos que crea una comunidad para que funcione; una sola persona no hace marchar a AgroArte.

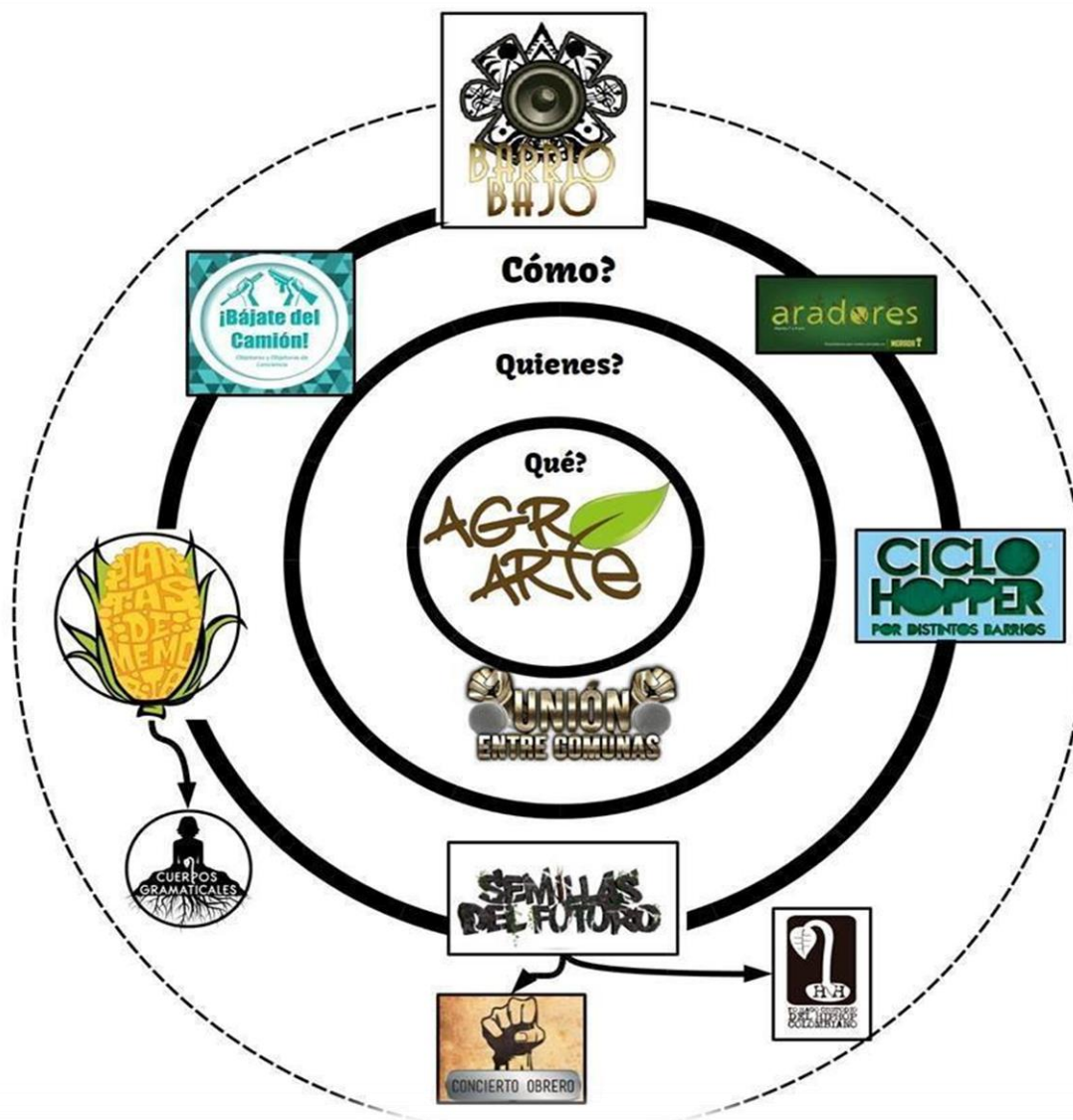
AgroArte, es una metodología de educación libre: debido a que es a través de su enseñanza compartida y del intercambio de saberes, que se crea una red de conocimientos libres o asequibles para todos.

AgroArte, es un proceso: una persona que entre en él, no sale igual a como entró.

AgroArte, es una filosofía de vida: porque es un camino que muestra realidades y experiencias que no hacen sino enriquecer el vivir, siendo conscientes de cada pensamiento y acción.

AgroArte, es memoria: debido a que expone cuán importante es el recordar el pasado, para estar más atento en el presente, y que los errores del ayer no se repitan en el mañana.

AgroArte, es resistencia: frente a cualquier acto de opresión, estará allí, en las mentes de las personas que lo conocen, para luchar por su emancipación individual y social (Alejo, Taller reflexivo, 25 de julio de 2015).



Mapa realizado en grupo de discusión.

Desde el mapa se puede identificar cómo AgroArte actúa a través de Unión Entre Comunas, desarrollando las metodologías de Semillas Del Futuro -con sus acciones del Custodio Del Hip-Hop Colombiano y El Concierto Obrero- y, Plantas De Memoria -con el evento de Cuerpos Gramaticales-; igualmente se hace visible cómo desde Unión Entre Comunas es posible llevar la Emisora Ardores, El Ciclo Hopper y Bájate del camión a diversos territorios de la ciudad. Por otra parte, Barrio Bajo Producciones, cumple con el papel de prestación de servicios y sostenibilidad económica de todo el proceso.

Al hablar de las estrategias y metodologías de acción que se implementan en este proceso, se hace importante mencionar como principios básicos: el respeto por la diversidad, la autonomía, el autodidactismo, la solidaridad, la cooperación y el compromiso individual y colectivo, esto amparado bajo un enfoque cualitativo que permite dar relevancia no sólo a la formación profesional, sino a la formación del ser, teniendo presente las experiencias, vivencias, percepciones, capacidades y fortalezas de cada sujeto; de allí que la educación popular y las técnicas interactivas sean instrumentos dinamizadores que permiten construir y afianzar el proceso.

En este punto, es necesario hacer especial hincapié en que Paulo Freire considera que la principal función de la educación es formar sujetos autónomos, con capacidad de analizar su realidad y participar en ella, además, como proceso colectivo y político, ésta involucra diversas formas de conocimiento, permitiendo generar transformaciones en las estructuras existentes y en las relaciones de poder.

Bajo esta lógica, cabe destacar que uno de los primeros logros que se obtiene desde este proceso, es la generación de espacios en donde se da la integración de adultos y familias a las

diversas actividades, posibilitando tanto la creación de relaciones intergeneracionales y el intercambio de saberes, como el reconocimiento y la legitimidad del proceso en los diversos territorios visitados, dado que, es mediante la acción colectiva que se hace posible transformar imaginarios y creencias naturalizadas por la violencia y sus secuelas.

Las necesidades compartidas no generan, de modo natural, ningún tipo de acción colectiva. La cotidianidad popular también es el escenario donde la gente despliega sus esfuerzos y voluntades para afrontarlas. Es el plano de las experiencias en donde se evidencia la transformación de la realidad tanto objetiva como subjetiva y donde se da cuenta del potencial de la transformación de lo deseable en lo posible... (Zemelman, 1992). Así, la solución de las necesidades percibidas puede ser asumida de modo individual, familiar o colectivo, de manera ocasional o permanente, de forma desestructurada u organizada (Torres, A, 2003, p. 69).

Otro de los logros que adquiere especial relevancia, es el empoderamiento de los sujetos participantes de AgroArte, ya que mediante la construcción de relaciones horizontales se ha posibilitado que cada uno exprese sus opiniones, percepciones e iniciativas, permitiendo a su vez, que la evolución del proceso se genere desde sus habilidades, intereses y saberes.

Por otra parte, AgroArte ha generado a lo largo de su historia, alianzas permanentes y/o esporádicas con otros procesos, colectivos y organizaciones de la ciudad, como es el caso de: Proyecto Clandestino, La Elite Hip Hop, Casa Morada, Ciudad Don Bosco, Cultura y Libertad, Confiar, Casa de la cultura Los Alcázares, Cementerio De La América San Javier, Parque Biblioteca Presbítero José Luis Arroyave - San Javier, Casa Museo Pedro Nel Gómez, Sueños

Reales Records y el Museo Casa de Memoria, quien ha permitido llevar las acciones de AgroArte a diferentes esferas del país.

Por último, cabe mencionar que este proceso tiene dentro de sus proyecciones y retos, buscar nuevos campos de actuación entre los que están algunos de los colegios de la Comuna 13 y de la ciudad, en donde se pueda enfatizar en temáticas como objeción por conciencia; la consecución de una sede propia para propiciar mayor autonomía en los encuentros; la elaboración de proyectos con el fin de obtener mayores ingresos para el sustento de sus acciones y la creación de una metodología propia de memoria que permita que en otros contextos latinoamericanos sea posible reconstruir el tejido social desde el empoderamiento de las poblaciones.

CAPITULO III

TEJIDOS DE MEMORIA

«Quisieron enterrarnos pero no sabían que éramos semilla»

Analizar las acciones realizadas desde AgroArte, para la reconstrucción del tejido social y la resignificación del territorio, nos lleva a establecer dos grandes características, la primera está enmarcada en la importancia de la reflexión individual, pues a través de ésta, se hace posible un fortalecimiento personal, cultural y político, permitiendo tejer lazos de solidaridad, que generen relaciones propositivas y de cooperación comunitaria. La segunda, está directamente relacionada con los fundamentos de su carácter colectivo, ya que estos hacen frente a discursos y acciones que históricamente han naturalizado la guerra, vulnerando las libertades de quienes habitan los diversos territorios.

En este sentido, hablar de la importancia de la reflexión individual en escenarios afectados por la violencia, nos ubica en un primer momento, en una perspectiva en donde se retoma la *Memoria* como la capacidad psíquica de recordar -en mayor o menor grado- sucesos que han permeado la vida de las personas, configurando muchas de sus acciones, de las interpretaciones y formas de actuar en el mundo. “*La memoria es la historia, es el recuerdo, es todas esas huellas que quedan de lo vivido*” (Lufe, Comunicación personal, 31 de enero de 2015).

Sin embargo, no solo mirar hacia el pasado es hacer memoria, de allí la importancia de la reflexión individual, pues esta permite tener claridad sobre los sucesos que han dejado huella en la vida de cada persona, dando paso a la comprensión de sus experiencias, y a la reconstrucción que cada uno hace del pasado. Como lo plantea Jelin, (2001), toda memoria es más una reconstrucción que un recuerdo, es decir, la memoria actúa como la operación de dar sentido al pasado.

Más que recordar lo que se ha vivido, es darle valor a lo que se ha vivido, no es que hoy estoy aquí y mañana no, el mundo gira alrededor del presente, las personas psicológicamente siempre vivimos un pasado, un presente y tratamos de elaborar un futuro; Siempre estamos en esa búsqueda del futuro pero no replanteamos lo que hemos hecho, entonces, como que la memoria es eso: volver a lo que hemos hecho, a lo que ha pasado y desde allí hacer un cambio para entender realmente qué es lo que se quiere en el futuro (Jhomag, Comunicación personal, 7 de febrero de 2015).

A partir de lo anterior, es posible afirmar que el lugar asignado para la memoria nunca es el pasado como condición, sino como posibilidad; según Todorov (1995), la *Memoria* es necesariamente una interacción entre el recuerdo y el olvido, puesto que el restablecimiento integral del pasado es algo por supuesto imposible y espantoso. La exigencia que se hace del recuerdo, su recopilación y reflexión debe aportar a la construcción de identidad y a la emancipación del dolor, permitiendo asumir el pasado desde acciones propositivas en donde los abusos del ayer no se conviertan en el único presente de los territorios, por lo cual:

La memoria la podemos tomar como, como esos puntos que rescatamos de nuestro conocimiento o de nuestras experiencias. Se puede decir, que son unos puntos a los que

volvemos y los que siempre vamos a recordar, porque es algo que nos marca, igual pues cuando hablamos de nuestra historia, estamos haciendo memoria pero estas memorias a veces también son selectivas, yo por decir me he dado cuenta de que uno hay cosas que olvidan pero hay otras que siempre van a estar ahí (...) está la memoria pues individual que te lleva a un punto, te hace recordar unas cosas y está la memoria colectiva que son diferentes memorias acerca de la misma cosa y desde ahí se puede ver pues que cada uno tiene como sus diferentes percepciones, porque no todos tenemos la misma visión de las cosas, entonces yo hablar de las guerras de la 13 no es lo mismo a que uno de mis compañeros hable de ello, sin embargo hacemos memoria de lo mismo y desde ahí la memoria es eso que nos permite caminar colectivamente (Rayo, Comunicación personal, 3 de abril de 2015).

La memoria como discurso se ha integrado en la identidad de cada sujeto, haciendo parte significativa de su quehacer, de la manera de ver, asumir y transmitir las construcciones realizadas en los lugares que cotidianamente se habitan. De allí que la memoria en su carácter colectivo retome los relatos de acontecimientos que se pretenden silenciar, de vivencias confinadas al olvido, de muertos que siguen respirando por el incesante esfuerzo de las voces que aún los nombran, en otras palabras: De minorías marginadas que hacen del recuerdo un acto político, recuperando el sentido de sucesos ocultos hegemónicamente.

Ahora bien, el pasado visto desde fuentes que históricamente han manipulado la información, tiene entre sus objetivos buscar verdades absolutas y estáticas que posibiliten aniquilar la identidad de los pueblos a través de la conquista de la información y la comunicación; Como lo plantea Le Goff (1991) “la memoria colectiva es uno de los elementos

más importantes de las sociedades desarrolladas y de las sociedades en vía de desarrollo, de las clases dominantes y de las clases dominadas, todas en lucha por el poder o por la vida, por sobrevivir y por avanzar” p. 182.

Así, el papel que cumple la historia al recuperar y divulgar el pasado, fácilmente se convierte en un arma de doble filo, pues según Todorov, (2002) “esta se consolida como una disciplina que preserva y afirma la memoria colectiva según los parámetros selectivos y ordenadores de quien reconstruye el pasado” p.156 ; es decir, este fácilmente es visto desde una perspectiva que hegemoniza y uniforma los sucesos más significativos de una sociedad, buscando evitar que quienes proponen pluralizar el pasado hagan parte de la esfera pública .

En coherencia con lo anterior, Halbwachs reconoce que aunque la memoria y la historia tienen que ver con el pasado y su recuperación, ambas tienen intereses diferentes;

Mientras la memoria vivencia el pasado, la historia lo racionaliza. La historia comienza allí donde la memoria colectiva ha comenzado a apagarse. Para la memoria el pasado se extiende en el pasado como sentido, para la historia el pasado se reproduce a nivel de dato. La historia es una, las memorias son múltiples; la primera es un cuadro de cambios, la segunda se concentra en las similitudes. La historia es lápida del tiempo, la memoria es marco vivo del pasado. Además, desde su óptica, nuestra memoria no se basa en la historia aprendida sino en la historia vivida (Halbwachs, 2005, p.60) y la historia termina siendo el epitafio de los hechos pasados, como un cementerio donde el espacio está limitado, y donde hay que volver a encontrar constantemente sitio para nuevas tumbas (Halbwachs, 2005, p. 54 tomado de Jaramillo, 2011).

Dicho de otra manera, la recuperación que se hace del pasado, se mueve en un constante péndulo que va de la manipulación que se hace de la información, a las luchas sociales por reivindicar la memoria colectiva, evidenciando disputas entre los que buscan uniformar las formas de ver y vivir cada lugar y los que exigen habitar un espacio diferente -o si se quiere- un territorio que hace su tránsito de la violencia como legado rentable, a la vida como un bien inalienable.

De allí que las luchas sociales por mantener el pasado vigente, tomen protagonismo divulgándose en las palabras de quienes han vivido los acontecimientos, de quienes conciben los espacios como escenario cargados de emociones, porque en ellos se han definido los momentos más significativos en su experiencia y desde ellos se hace posible reconstruir su territorio, resignificando cada uno de los espacios habitados.

De hecho para Halbwachs (p. 215), la memoria alcanza carácter de realidad pública siempre y cuando hayan individuos y colectivos a quienes sea menester su contexto y se esfuercen por mantener vigente el pasado, como lo expresa al afirmar que: la memoria de una sociedad se extiende hasta donde ella puede, es decir, hasta donde alcance la memoria de los grupos que la componen (memoria colectiva memoria histórica).

En este punto resulta oportuno destacar que, desde la apuesta política de AgroArte, el giro hacia el pasado se convierte en una alternativa emancipatoria, sustentada en el permanente diálogo entre sujetos y comunidades, ya que estos constituyen prácticas de saberes a través de la articulación de diversas historias que toman protagonismo como fuentes generadoras del lenguaje, visibilizando las huellas de culpas históricas y planteando la necesidad de un cambio

que promueva el rechazo hacia la violencia y toda manifestación que irrumpa en el orden de la vida cotidiana,

sabemos que muchas veces pasan las cosas y simplemente las dejamos pasar y ahí acaba todo, pero la puesta se hace en lo personal, más desde el hacer memoria para que quede un legado de que en realidad pasó algo -o está pasando- y que sea, pues, un lugar insignia o una insignia que no nos deje olvidar, porque como sabemos muchos, “los que no conocen su historia están condenados a repetirla” (Rayo, Comunicación personal, 20 de julio de 2015).

Por esta razón, se hace imprescindible reivindicar el orden violado, sembrar semillas de un humanismo cimentado en la corresponsabilidad de las acciones como un obrar que hace del sujeto alguien consciente de que su lugar en el mundo es a la vez el espacio que le genera a los demás, por ello según Todorov (2002), la “memoria ejemplar” es aquella que logra ser colectiva e incluyente, al mismo tiempo que tiene una dimensión pedagógica y un sentido político, ya que el otro, -el sujeto en su realidad- no puede obrar sin que se incluya como parte de lo esencial de la identidad con la que colectivamente se forma una sociedad p.103.

Que nos hagan clara la situación que está viviendo el otro también y que nos hagan vivirla también y pues lo hacemos de una forma, donde hay un significado grande y se manifiesta por medio de una planta que es vida, pues, representa la vida de esa persona que está en nuestro recuerdo; también es la importancia de empezar a recordarnos la historia, porque nuestros cementerios están llenos de jóvenes, -empezar a analizar esas historias-, AgroArte da un poco de vida ante esa muerte (Lufe, comunicación personal, 20 de julio de 2015).

La ciudad brinda, bajo esta perspectiva, una oportunidad para la lucha social, permitiendo que colectivos como AgroArte se consoliden en identidades fácticas de resistencia a conflictos armados, pues estos, manifiestan a través de sus acciones el deseo de una vida digna, ofreciendo alternativas pacificadoras y educativas que promueven la solidaridad, el respeto y la comprensión de todas aquellas prácticas que apelan al reconocimiento del otro en su plena humanidad.

Como lo plantea Torres (2007), los sujetos convierten sus territorios -barrios- en espacios para el despliegue de acciones políticas, evidenciando la construcción de vínculos de solidaridad, la conformación de tejidos asociativos y el fortalecimiento de identidades vecinales, que contribuyen a la creación de memorias colectivas urbanas de resistencia, generando nuevas utopías y evidenciando el propósito emancipador de sus emprendimientos. “Los pobladores más que incorporarse a las ciudades, han sido productores de buena parte de su urbanización, de su economía, de su cultura y de la vida política” (Torres, 2007, p. 19).

La ciudad comparte una historia y de algún modo u otro, por lo general lo que se comparte es más que todo la historia de violencia, entonces creo que es también un espacio reflexivo a vernos como ciudad, a ver qué es lo que queremos para nuestra ciudad, si queremos que nuestra historia de ciudad se repita (Rayo, Comunicación personal, 3 de abril de 2015).

Bajo esta perspectiva, AgroArte desde sus acciones de memoria colectiva enfatiza en la importancia de abrir espacios en donde cada sujeto tenga la oportunidad de situarse frente a sí mismo y expresar en colectivo sus dolores y memorias, ya que escuchando sus principales intereses, se puede saber determinadamente que desde sus acciones, al igual que desde su

discurso, se reconstruye el pasado y se reconceptualiza el espacio habitado, lo cual hace posible que el territorio sea asumido bajo una actitud de cambio, como lo expresa Jefferson Jaramillo (2011),

un giro cultural que emerge bajo la impronta de una relectura del pasado y de la tradición, poco a poco va tornándose también en un giro político, porque no se trata de recuperar el sentido de cualquier pasado, sino de pasados silenciados y ocultos hegemónicamente. Se trata de recuperar en las microhistorias, en las historias desde abajo, en los relatos locales, las huellas de culpas históricas p, 65.

Un claro ejemplo de lo anterior, son las acciones realizadas desde AgroArte³⁵, para que las voces de aquellos con secuelas de la guerra, hagan parte de la esfera pública y sus reclamos se conviertan en luchas de ciudad, entendiendo que en esta, circulan las cicatrices de una violencia que ha enfatizado en la fragmentación de identidades y en el despojo de costumbres, sueños y subjetividades.

Los rituales y las conmemoraciones son puentes entre pasado y el futuro, en la medida de que son afirmaciones simbólicas de la memoria, lugares donde las memoria individuales se reúnen, se entrecruzan y se funden en una memoria colectiva, no para fijarse en un pasado que ya no existe, sino para que ese pasado se convierta en un principio de acción para el presente y el futuro. Las conmemoraciones y rituales simbólicos son estrategias para conjurar los miedos, para exorcizar el olvido, ahogar el silencio y darle salidas diferentes a la indignación, al dolor y al sufrimiento (Uribe, 2003).

³⁵ De las que se destacan: las acciones emprendidas desde Unión entre Comunas, Semillas del Futuro, Plantas de Memoria y Cuerpos Gramaticales (como se abordó en el capítulo anterior).

Así, desde esta propuesta comunitaria se enfatiza en que los duelos por las violencias deben ser asumidos de manera pública y colectiva; evitando que las víctimas del ayer se conviertan en los victimarios del presente, y posibilitando que la sociedad civil se sienta parte de la historia del territorio; esto con el fin de dignificar la vida y caminar hacia la construcción de una ciudad incluyente que aporte a la transformación de las condiciones que hicieron posible el sufrimiento de quienes vivieron el conflicto armado.

CONCLUSIONES

Gracias a la participación, reflexión y disposición de las diferentes personas pertenecientes a AgroArte, es posible afirmar que se lograron los objetivos planteados en esta investigación.

Es importante reconocer la legitimidad que ha tenido AgroArte a nivel de ciudad, pues se ha convertido en un referente para todas aquellas personas que resisten a la guerra y al olvido, generando confianza y abriendo caminos por donde se transita en nombre de la resistencia.

De igual manera, se ha podido identificar que los principios que orientan esta propuesta, se basan en el respeto por la diversidad, la autonomía, el autodidactismo, la solidaridad, la cooperación, el compromiso individual y colectivo, lo que ha permitido una estructura horizontal, en donde todos son importantes en la toma de decisiones, y en la creación de una metodología propia para hacer memoria.

En este sentido, las acciones realizadas desde AgroArte se abordan desde dos ejes transversales; en el primero se enfatiza en una memoria de carácter individual, ya que a través de Semillas del Futuro, la siembra y las líricas del rap, se hace posible que cada persona exprese y reflexione sus vivencias, creando consciencia sobre su lugar en el entorno habitado.

El segundo eje se fundamenta en una memoria de carácter colectivo, pues mediante un fortalecimiento político y cultural, se hace frente a discursos y acciones que históricamente han naturalizado la guerra, vulnerando las libertades de quienes habitan los diversos territorios. Cabe destacar que esta labor se ha logrado través de Unión entre Comunas, Plantas de Memoria, y Cuerpos Gramaticales.

Por otra parte, el ámbito en el que se mueve la memoria y sus múltiples escenarios constituyen un amplio campo de investigación, enriqueciendo la práctica del trabajo social como disciplina socio-humanística que integra en sus lógicas el saber que necesariamente posibilita la academia y consolida el pulso de los acontecimientos sociales.

En este punto afirmamos que, la memoria como discurso se ha integrado en la identidad de cada sujeto, haciendo parte significativa de su quehacer, de la manera de ver, asumir y transmitir las construcciones realizadas en los lugares que cotidianamente se habitan.

De allí que la memoria en su carácter colectivo retome los relatos de acontecimientos que se pretenden silenciar, de vivencias confinadas al olvido, de muertos que siguen respirando por el incesante esfuerzo de las voces que aún los nombran, en otras palabras: De minorías marginadas que hacen del recuerdo un acto político, recuperando el sentido de pasados ocultos hegemónicamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alzate Zuluaga, M. L. (2012). *Acciones colectivas frente a la violencia. Disquisiciones a partir de un estudio de caso*. Comuna 13 de Medellín (Colombia). *Revista Forum*, 2(3), 111-130.
- Angarita, E, Cañas, B & Ortiz, M. (2008). *Dinámicas de guerra y construcción de paz*. Medellín.
- Angélica, Lozano F. *El tejido social y su fortalecimiento*. Tomado de: <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214181//archivo>.
- Barajas, Diana; Osorio Correa, Yesid & Hernández, Yhobán Camilo. (Diciembre 13 de 2012) *"El mito de la pacificación en la Comuna 13, tras diez años de la Operación Orión"*. Observatorio de Derechos Humanos y Conflicto en Antioquia y el Instituto Popular de Capacitación (IPC). Medellín. En línea: http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php?option=com_content&view=article&id=654:el-mito-de-la-pacificacion-en-la-comuna-13-tras-10-anos-de-la-operacion-orion&catid=98: general & Itemid=457, Consultado en junio de 2015.
- Barnechea, M., & Morgan, M. (2007). *El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias*. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Bello, M. (2005). *Trabajo psicosocial en contexto violencia política*. Universidad Nacional.
- Bickel, A. (2005). *La Sistematización Participativa para Descubrir Los Sentidos y Aprender de Nuestras Experiencias*. El Salvador: Red Alforja, Funprocoop.

Canción Cuerpos Gramaticales, tomada de:

<https://www.youtube.com/watch?v=oOBqWNIxSBQ>

Castrillón Orozco, J. D. *La verdad de la transformación de Colombia, a través de Medellín.*

Semanario virtual Caja de Herramientas. En línea:

<http://viva.org.co/cajavirtual/svc0150/index%20-%20pagina%205.html>. Consultado el 22

de julio de 2015.

Cendales, G.L. (s.f). *La Metodología de la Sistematización.* En *La sistematización de*

Experiencia de Participación Política de Mujeres. Fondo para la Igualdad de Género.

Colombia. (pp. 92-111).

Colarebo internacional, El Tiempo. (2015). *La fosa más grande de Latinoamérica Terror en*

Medellín: En La Escombrera hay 300 cuerpos decapitados, desmembrados, asfixiados y

milicianos torturados. Recuperado de: <http://www.aporrea.org/ddhh/n275033.html>.

Documental Caminos para la memoria, (27 de junio de 2015). Tomado de:

https://www.youtube.com/watch?v=4uuxs7Y3WaY&list=PLAaTPARKqv4UYsjP6xhNkjziM78OwW_Xe.

Dussel, Enrique. (1973). *América Latina: dependencia y liberación.* Buenos Aires. Talleres

Gráficos de Americalee.

Dussel, Enrique. (1980). *Filosofía de la liberación.* Bogotá. Talleres gráficos de la U. Santo

Tomás.

Echeverría, María. Análida, Rincón. (2000). *Ciudad de territorialidades.* Editorial Cehap.

Medellín.

Freire, P. (2008). *Paulo Freire: Contribuciones para la pedagogía.* Buenos Aires: CLACSO.

Galeano, M. (2004). *Estrategias de la investigación cualitativa.* Medellín: La Carreta

García Núñez, María. (1976). *La dialéctica abierta de J. L. Rebellato, Diálogo y emancipación*.

Recuperado de <http://fp.chasque.net/~relacion/0303/rebel>.

Grupo de Memoria Histórica. (2011). *Desplazamiento forzado en la comuna 13: la huella invisible de la guerra*. Ediciones Semana

Halbwachs, Maurice. (1968). *Memoria colectiva memoria histórica*. Revista reis. París.

<file:///C:/Users/Andrea/Downloads/Dialnet-MemoriaColectivaYMemoriaHistorica-758929.pdf>.

Jaramillo Marín, Jefferson. (2011). *El giro hacia el pasado. Reflexión sobre su naturaleza e impactos*. En Folios, No 33, pp, 61-76.

Jelin, Elizabeth. (2001). *Historia y Memoria. Modulo virtual: memorias de la violencia*, www.cholonautas.edu.co.

Lefebvre, Henri. (19789). *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península. Barcelona.

Le Goff, Jacques. (1991). *El orden de la memoria*. Editorial Paidós. Barcelona.

Loraux, Nicoll. (2008). *La ciudad dividida*. Madrid. Editorial conocimiento.

Martinez, L. Hernández, Y. (2014). *Toneladas de olvido*. El Retrovisor. pp, 35-42.

Melero Aguilar, Noelia. (2012). *El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales*, en Cuestiones Pedagógicas, 21, 2011/2012, pp, 339-355.

Mi Memoria, Mujeres Caminando por la Verdad, discurso público, 27 de julio de 2015.

Nieto López, J. R. (2008). *Resistencia civil no armada al conflicto armado y la exclusión social. Casos comunas 8, 9 y 13 de Medellín. 2002-2006*. (C. -U. Antioquia, Ed.) Recuperado el

29 de mayo de 2014, de

<http://memoriaynoviolenciacomuna13.com/centro%20de%20documentacion/INFORME%20FINAL%20RESISTENCIA%20CON%20FOTOS%20SEP.%204.pdf>.

Observatorio de Seguridad Humana de Medellín. (2012). *Control Territorial y Resistencias*. Medellín---Colombia: La Carreta Editores E.U.

Pérez, G. (2004). *Pedagogía Social ~ Educación Social Construcción científica e intervención práctica*. Madrid: NARCEA.

Personería de Medellín, 2013

Quiroz, A., Velásquez A., García, B., & González, S. (s.f.). *Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa*.

Romero, Yiri. (2006). *Tramas y urdimbres del tejido social*. Revista Universidad humanística número 61, enero-julio. Bogotá-Colombia.

Ruiz, L. D. *La sistematización de prácticas* (2001). En sistematización de la experiencia de convivencia del Liceo Nacional marco Fidel Suárez. (pp. 12)

Sánchez, L. Villada, M & Riaño, P. (2011). *La huella invisible de la guerra. Desplazamiento forzado en la comuna 13*.

Santos, Milton. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Editorial Ariel. Barcelona.

Segato, R. L. (2007). *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de la identidad*. Prometeo libros.

Silva, Armando. (2006). *Imaginario urbanos*. Editorial Arango Editores. Bogotá, Colombia.

Todorov, Tzvetan. (1995). *Los abusos de la memoria*. Editorial Paidós. Barcelona.

Todorov, Tzvetan. (2002). *Memoria del mal tentación del bien*. Editorial Península. Barcelona.

Todorov, Tzvetan. (2007). *Nosotros y los Otros*. Siglo XXI editores. Madrid. España.

- Torres, Alfonso. (2003). *Pasados hegemónicos, memorias colectivas e historias subalternas*, en Walsh, C. (edit.), *Estudios Culturales Latinoamericanos*, Quito: Universidad Andina Simón Bolívar-Abya-yala.
- Uribe de hincapié, María Teresa. (2003). *Estado y sociedad frente a las víctimas de la violencia*. Estudios Políticos N°, 23. Medellín, julio-diciembre 2003, pp. 9-25.
- Virilio, Paul. (1993). *El arte del motor: aceleración y realidad virtual*. Editorial Manantial. Buenos Aires.